

Gracia y Justicia

ORGANO EXTREMISTA DEL

HUMORISMO NACIONAL

AÑO I

/Madrid 19 de septiembre de 1931

Apartado 768.—Núm. 3



MANIOBRAS EN EL NORTE, por Areuger

EL GENERALISIMO.—Que despliegue y avance el ala izquierda, prescindiendo de la derecha.

EL TENIENTE MAURA.—He comprobado, mi general, que si aquí prescindimos de la derecha, estamos perdidos.

20 CTS.

SECCION DE PASATIEMPOS

8.—Demasiado frecuentes

A
50100A50500A
500A

9.—Filosofía proscripta

:
1000 501
Infusión 1
100
A

10.—Otra escuela

Completo--Nota
10001
STAS
100
A

TUBERIAS

que Nicolau D'Olwer las Aves Marinas Con Rumbo Hacia Acá, era un camelo de los Alpes. Pero no creerías que se le iba a ver el plumero en tan escasos meses. Bueno, pues ahí le tienes, tan fracasadito y tan guapo en tan poco tiempo.

11.—¡Muy razonable!

Vaya una-dos que ha formado, lo mismo aquí que en dos-cuatro, y lo que ha cuatro-segunda un famosísimo todo. Yo no sé lo dos-tres-cuatro.

12.—Los conspicuos

i 1000 A 50
1000 500 100
A
II !

Soluciones a los pasatiempos del número 2:

- 5.—Política.
- 6.—Debates escandalosos.
- 7.—Notario.
- 8.—Alcaldada.

Ha empezado el escrutinio

El martes, a las veinticuatro en punto, le echamos la llave a la votación, para formar el ministerio que, a juicio del país—si es que todavía tiene juicio—debiera sustituir al actual.

Pero, es claro, que todavía no sabemos el resultado de la votación, aunque pudiéramos decirlo en este instante, siguiendo el sistema plebiscitario catalán.

El pudor nos sigue acompañando por el camino de la vida. El escrutinio empezó ayer tarde, al enterarnos de que a esto se le quiere llamar "República de trabajadores". Consecuente con la idea, nuestro ordenanza de

Correspondencia sin sello de reparto

J. P. L. Madrid.—Tiene usted razón. El individuo es lo que usted dice y más... Pero si lo decimos claro, ¡adiós mi periódico!

Park. Barcelona.—¿Que no somos republicanos? Más que usted. Chupópteros es lo que no somos. Y a ti se te ve el biberón, amigo.

B. R. O. Cádiz.—Se guardan sus originales por si podemos publicar alguno. Es tanto lo que viene, que tenemos cuatro cestas.

J. C. A. La Coruña.—Tiene razón; pero estamos decididos a que nuestros lectores no se pongan serios.

J. M. Pérez. Madrid.—¡Sopla! Si publicamos eso, nos cortan la risa indefinidamente. ¡Pues buena está la cosa!

Méndez. Valencia.—Si nos hubiera pillado en nuestro cuarto de hora, lo publicamos; pero son excesivamente amargas sus verdades.

Cámara. Madrid.—No anda usted mal de olfato. Peor anda Galarza. Ya veremos si se aprovecha algo.

Fabián. Burgos.—¿Con queso a nosotros? Somos ya mayorcitos, joven radical-socialista.

R. S. Lugo.—Escribale usted directamente a don Niceto. Nuestro director es Aniceto, que no es lo mismo, ni semejante.

Y no contestamos más cartas porque estamos cayéndonos de sueño, y porque, teniendo dos mil y pico delante, lo mismo es contestar cincuenta más que treinta y ocho menos.

asalto, Aniceto Chinchón, da el ejemplo y no levanta cabeza de la urna.

Tenemos una leve sospecha de que los actuales ministros no han tenido arriba de once votos; pero, en fin, no precipitemos las cosas.

Para el sábado próximo estarán terminadas las operaciones, y publicaremos el resultado..., si es publicable.

Que a lo mejor, no.

ADVERTENCIA

Cierto que hemos dicho hasta la machaconería que los lectores de provincias pueden enviarnos cosas. Pero que no nos envíen cosas de Madrid, porque esas ya las estamos viendo.

Lo que queremos son chismes graciosos, sucesos políticos, caza de gatuperios de las respectivas localidades.

Atrocidades que hagan los nuevos Poncios, los alcaldes, los nuevos "trabajadores", etc., etc.

Y todo brevecito y contrastado, aunque no tenga gracia, que ya le pondremos aquí algo del salero.

¿Se entiende así?

CONSULTAS

a cualquiera y te dirá que Albornoz es una prenda que sirve para secar. Ora el cuerpo humano, ora la cuenca del Ebro. Pero que seca es indudable. No hay prenda como la vista. Por lo menos hasta que los regantes que se han quedado en seco, hagan así con la diestra y le digan: "¡Ahí te quedas, prenda!" ("Ahí", es el Abroñigal.)

ENSEÑANZAS

concretas de cómo no hay manera de gobernar, ni con un gabinete heterogéneo, ni con un salón girondino. En cinco meses se hace puré de leguminosas la nación mejor organizada. Libro de texto único por el Prof. Nicofandis Villaiba Valladolid.

¿Qué cosas se le ocurre anunciar al incomparable "cine"

RIALTO

¿No han visto ustedes el programa? Pues ahí va esa bomba de cinta

TODOS LOS DIAS

A LAS 6,30 Y 10,30

MAR DE FONDO

por GEORGE O'BRIEN Y MARION LESSING

Es conveniente advertir que este "Mar de fondo" no es el que esperáis todos los días, como se espera el hule en las plazas de toros, sino un delicioso "film" FOX que nos transporta, por medio de noyísimos procedimientos, bajo la superficie del mar.

Bellísima destrucción de un submarino en pleno Océano, como el que no se ha visto jamás en Madrid.

Además de esta película entran en programa las siguientes:

REVISTA SONORA FOX

DIBUJOS SONOROS

JUGAR CON FUEGO

ALFOMBRA MAGICA, MOVIE TONE

No dejéis de asistir todos los días al hermoso "cine"

RIALTO

No dejéis de encargar vuestras localidades, porque se agotan como si fueran comestibles a mitad de precio.

Madrid, 19 de septiembre de 1931

Director interino: ANICETO CHINCHON EXTREMADURA

MAS ARTICULOS DE FONDO

Sálvense los principios, aunque perezca el cocido

Es triste observar de cerca a un pueblo que se preocupa de cosa tan grosera como la alimentación y críspala los nervios advertir que tan repugnante vicio lo explotan gentes interesadas en crearle conflictos al Gobierno, que tenemos la merecida honra de disfrutar. Nosotros conocemos españoles—vergüenza da llamarlos así—y aun españolas que van por los escaparates mirando los precios de las substancias alimenticias, y que incluso descienden a preguntarle a las cocineras a cómo están las patatas, las verduras, el cordero (sin respetar la inmunidad parlamentaria), los garbanzos, el aceite, la merluza y demás bazofias que desconsideradamente intentan engullir todos los días, a las mismas horas, olvidándose de que las grandes democracias dejan de serlo cuando el apetito material se sobrepone a la dulce y limpia percepción de las esencias liberales.

Se comprende que hombres de tan exquisita espiritualidad como son los que nos gobiernan, se desorienten y aturdan ante un pueblo ignaro que no sabe apreciar los verdaderos sacrificios de sus clases directoras y que le da más importancia a un despreciable kilo de esos tubérculos feculosos, llamados vulgarmente patatas, fomentadoras de la hiperclorhidria, que a un luminoso discurso de Ibañeta Prieto, el único hacendista del siglo XX (aprovechamos la ocasión para recordarlo), y tal vez de todos los siglos anteriores.

¿Es que podemos seguir así? ¿Es que cuando estamos a punto de caramelo de tener una España nueva, casi tan atrayente como la que publicó Rodrigo Soriano hace tres o cuatro lustros, nos vamos a entregar a la embrutecedora tarea de pedir que se abaraten los artículos de primera necesidad?

¡No, y mil veces no! Nosotros, en nombre de la civilización, y con nosotros los órganos más destacados del continuo movimiento cultural, como "El Liberal", "La Voz" y el "Heraldo", hemos de cerrar bríosamente contra orientaciones tan perniciosas. Sólo faltaría que imitáramos ahora la incalificable conducta de los revolucionarios cerriles de otros tiempos, que hacían creer a las masas ignorantes en un derecho a comer todos los días y a comer lo más barato posible.

Cada hora tiene su afán y la que estamos viviendo, para orgullo de todos, no es la de los cocidos grasientos, sino la de los principios en que se asienta cómodamente la democracia.

¿Cómo pretendéis que cuando se lucha por la ansiada libertad de cultos, por la implantación del cómodo divorcio y por la enseñanza laica, cuando se están depurando las responsabilidades de la política que ha hecho posible la implantación de la República; cuando se elabora una Constitución que será la más bonita y manejable del mundo, nos estemos preocupando de las miserias de la vida material?

Quien os aconseja que pidáis el abaratamiento de las subsistencias, o que demandéis trabajo en proporción necesaria para adquirirlas, es vuestro mayor enemigo, porque os oculta que es indispensable un plácido paréntesis de abstinencia y reposo para entrar con paso firme en la Jauja del porvenir.

El ejemplo que os dan desde arriba debiera confortaros. Los gobernantes renuncian a toda comodidad; despiden los coches... cuando se van a meter en la cama; reducen a la tercera parte sus sueldos; rechazan las insinuaciones familiares de colocar parientes y amigos; trabajan como fieras noche y día para resolver los problemas positivos, y no pierden el tiempo en inútiles discusiones parlamentarias. Hasta los diputados rechazan con noble gesto las mil pesetas adelantadas al enterarse de que sus antecesores no las cobraron jamás, y conocer la situación del Tesoro.

¿Qué más queréis? ¿Qué más pedís?

Acabaremos con la obsesión envilecedora de las subsistencias baratas. El que pretenda comer antes de que se vote el Estatuto de Cataluña, no es republicano.

DIEZ AÑOS DESPUES DE HOY

Información de la España futura de 1941

Hoy se han reunido los representantes de los cuarenta y nueve Estados en que se ha dividido la Península e islas adyacentes para cambiar impresiones sobre la actitud amenazante de la República de Andorra, que quiere anexionarse. Lérida y las reclamaciones de Portugal sobre su mejor derecho a incorporarse las antiguas provincias gallegas, hoy Nación de Gala. El presidente de ésta señor Abad Conde, ha

manifestado que el jefe de su Gobierno don Gabino Bugallal, no estima inconveniente esa agregación, si a él se le permite seguir haciendo las elecciones en Orense.

—La huelga de Teléfonos tiende a mejorar. Como anoche fué destruido el único centro telefónico que quedaba, parece lógico que el conflicto termine hoy mismo, aunque los abonados se empeñen en seguir pagando todos los trimestres.

—En un sótano del Hotel Barcelona ha sido encontrado el cadáver de Paco



NOS DEFINIMOS

Nuestro DIRECTOR.—Vamos a empezar a sacudir el polvo, pero sin utilizar la vulgar escoba. Y en todo demostraremos nuestra modernidad y nuestras "aspiraciones". He aquí una prueba.

Maciá, que hace ocho días desapareció de Leganés, presa de un terrible ataque de independencia. Los médicos han certificado que ha muerto por haber ingerido una fuerte dosis de Gasol, mezclado con Campalans, que forman un compuesto explosivo.

—El jefe de la oposición monárquica, señor Alcalá Zamora, ha visitado al jefe del Gobierno, señor Sáinz Rodríguez, para interesarse por los presos gubernativos Galarza, Sánchez Guerra (don Rafael), Cordero y Bruno, acusados de intervenir en el complot realista dirigido desde Biarritz por el señor Unamuno. El director de Seguridad, doctor Albiñana, ha manifestado que se harán otras detenciones sensacionales y que el señor Galarza, por lo menos tendrá que estar en la cárcel de doce a quince años, para que se entere.

—Hoy ha sido abierta al público la primera escuela de las 7.000 creadas el año 31 por el señor Domingo, que está recibiendo muchas felicitaciones por el éxito alcanzado.

—Por no haber justificado su situación e ignorar su paradero, el señor Azaña ha dispuesto causen baja en el escalafón en el próximo presupuesto los siguientes jefes y oficiales: Coronel de Inválidos, don Miguel de Cervantes; capitanes de Artillería, don Luis Daoiz y don Pedro Velarde, y teniente de Infantería don Jacinto Ruiz, sin perjuicio de la responsabilidad que se derive del expediente que se les instruye por desconocidos.

—Restablecida la Academia General

con el nombre de Escuela Unica de Paz, dirigida por don Marcelino Domingo, hoy les han sido entregados los títulos de caballeros alumnos a los ex generales Cabanellas, Queipo, Sanjurjo, López Ochoa, Godea, Riquelme y Franco, una vez resuelto el expediente de anulación de los empleos que les fueron otorgados por méritos de guerra en las maniobras de doble acción en Marruecos con motivo de los incidentes de carácter agrario social ocurridos de 1909 a 1930.



Ecos de sociedad RESPONSABILIDADES, NO TAL COMO VIENE

En el espléndido palacio que el señor Alcalá Zamora posee en la Plaza de Oriente se reunió anoche lo más linajudo de la moderna aristocracia.

Los cronistas que tuvimos la honra de asistir guardaremos un recuerdo indeleble de la espléndida fiesta y algunas cucharillas de plata. ¡Cómo lucían aquellos maravillosos, elegantes y austeros salones! Tapices, arañas, zócalos y entrepaños reverberaban con nuevos brillos, a la luz de la Libertad. Campechanamente, alternaban y se mezclaban suaves perfumes recién comprados y acres emanaciones de sudor, aroma de habanos y tufo de colillas. ¡Conmovedora síntesis de democracia, que es la única aristocracia, la aristocracia del porvenir!

El señor Alcalá Zamora (don Niceto I) atendía a todos, hecho un brazo de mar. Un lindo terno (cortado por el sastre proveedor, señor País) realzaba su natural garbo árabo-cordobés.

Allí vimos a Miss República, a Miss Democracia, a la Niña, que entraba por primera vez en sociedad, a la duquesa de las Peñuelas y baronesa de Tetuán de las Basuras, a la archiduquesa de Prisiones, a unas cuantas selectas señoritas comunistas del Ateneo, etcétera, etcétera.

Vimos a Pérez de Ayala, de pantalón corto, monísimo; a E. Ortiga y Gasset, cejijunto, pero contento; al vizconde de Sabotit; a Sánchez Guerra (hijo), por el y representando a don José (que padecía jaqueca, contraída en el Salón de Sesiones); a Samblancat & Companys; a Cordero, Barriobero y Batanero. Cada cual de los asistentes (con permiso del señor Azafra) se esforzó en amenizar la tertulia. Casares Quiroga entonó: "Al agua, patos!", y a poco, el señor Albornoz metió la hembra.

Maura, para estar un rato tranquilo, descolgó el auricular del teléfono y púsose a jugar con don Niceto al ajedrez; substituidos el rey y la reina por peones.

De los Ríos y Domingo discutían untiamente, porque el segundo hablaba de llevar a un museo todos los crucifijos del país, y don Fernando horrorizábase de tal y tan terrible cementerio.

Unamuno, solo, examinando las venerables estancias, buscaba algo por allí...

Luis de Tapia, el poeta oficial del pueblo, ponía versallescas aleyrias en los abanicos de las democráticas damas y damiselas.

Pedro Rico practicaba tóreo de salón ante Besteiro, Trifón Gómez y el médico de cámara, señor Juarros.

Viendo las diabluras de Rico el alegre don Indalecio anunció su último y divertido truco: poner un huevo en pie, dentro de un huevero. Se ganó la ovación.

Estos donosos lances alegraron mucho a la concurrencia, la cual pasó a solazarse con mayor libertad (aún) en los regios, digo "riegos", jardines.

Allí, una brava "troupe" de radicales-socialistas, catalanistas y ex militares alarmistas, corrió la pólvora, entre gritos, denuestos, aullidos y retozos, a la voz de mando del signore Ferroni.

¡Allí, allí había que verlos, y no en las estrecheces del escaño!

Galarza tomó nota; y el cronista pensó, aterrado, en que como don Angel proyecte formar de esas huestes una nueva sección de asalto, ¡no queda un transeúnte vivo! Aparte de esto, la fiesta resultó interesantísima, inolvidable.

Ossorio y Marañón hicieron un excelente servicio.

Entró la comisión de Jóvenes Castigadores, y como aquello comenzó a ponerse pesado, nos salimos, para no perder la grata impresión, no sin haber echado antes una última mirada a la corbata espiritual de Nicoñ d'Olwer, al impecable frac del marqués del Estuco y al espléndido uniforme de ingeniero hidráulico por oposición que ostentaba don Alvaro Neptuno de la Sequia.

Luis DE LIS

¡Viva la República de trabajadores!
Y a ver si dan ejemplo por una vez
los que la han bautizado.

Nos ruboriza hablar de nuestro éxito sin precedentes en los faustos del periodismo español. Ciento sesenta mil ejemplares al segundo número, sin acudir al plan Carabias, es como para que nos entreguen esta misma noche la cartera de Hacienda, la de Economía y la de Fomento, ya que con las tres no tendríamos para empezar.

No queda un solo rincón de España, ni Palos de Moguer, adonde no haya llegado a estas horas GRACIA Y JUSTICIA, y de donde nosotros no hayamos recibido una tarjeta, una carta, un ósculo o una mata de pelo, de las pocas que quedan.

Y tenemos que hacer una súplica dolorida. Estamos abrumados, tundidos, renqueantes, temiendo de un momento a otro el colapso o por lo menos el sopor. Encima de soportar el debate constitucionalista y de hincharnos de escribir estupideces, hasta que se nos queda la pluma flácida, hemos de leer más de seiscientas cartas diarias, algunas escritas por los dos lados y a campo traviesa.

El que tenga algo que decirnos, unos para bien y otros para mal, que nos lo diga escuetamente, con letra redondita, si es posible.

Pero las cosas sabidas, dejarlas ya. No nos digan que se ríen mucho, que van a enfermar de los riñones y cosas por el estilo, porque eso se supone y se palpa, como lo palpamos los sábados y domingos en las calles de Madrid, donde los lectores se solazan a todo foro; pero nosotros nos fingimos los lllas, porque como no nos hace maldita gracia lo que escribimos, nos da mucha rabia ver el regocijo ajeno y, además, nos asusta contraer la responsabilidad de producir una epidemia de contorsiones, que unida a la escasez de trabajo y a la falta de alimentación puede traer complicaciones desagradables para la economía nacional.

De modo que, déjenos ustedes organizar esto un poquito, teniendo en cuenta que un periódico que nació como pasatiempo, más simple que un plan de obras públicas y que de pronto se ve elevado a la categoría de empresa magna, sin subvención del Estado, el Municipio o la provincia, y sin ningún Cordero que la proteja, no se encauza como quien quiere encauzar el Ebro con dieciocho pesetas.

Tengan ustedes paciencia, queridos comunicantes y lectores, que todo se arreglará antes de que Maciá sea jefe de Estado.

CINEMATEQUERIAS RETALES

Roberto Rey (née Iglesias), nuestro Chevalier español, ha llegado a Madrid. El muchacho está contrariado por el poco interés que su visita ha despertado entre los madrileños, y... no tiene razón el simpático actor de los estudios de Hollywood. Nuestro público no le conoce más que de verlo en las cajas de cerillas. Cuando estrene, en compañía de Algara (nuestro Menjou), algunas de las películas en que ambos intervienen, ya verá cómo le señalan por la calle, so pena de que el nuevo régimen haya cambiado totalmente nuestras costumbres, como pretenden los innovadores.

Uno de los que escriben de estas cosas dice, refiriéndose al estreno de un "film" extranjero... "protagonizado" por el admirable actor francés, etc., etc.". Pues el protagonista que lo protagonice, buen protagonista será.

Leemos en la réclame de una película americana hablada en español, que la Casa Fox ha hecho nueva a Carmen Larrabeiti, transformándola en una de las mejores actrices españolas. Señores de la Fox: ¿pueden ustedes hacer lo mismo con nuestros políticos?

Uno de los traductores de diálogos en las versiones españolas de películas realizadas en Joinville era Ceferino Palencia, hijo, naturalmente. Vino la República y en cuanto Marcelino Domingo lo supo se puso al habla con su compañero Miguel Maurá y éste concedió a Ceferino el Gobierno civil de Almería. No todo iban a ser desaciertos en el nuevo sistema.

Nosotros somos más republicanos que Riego, porque, en realidad, Riego era monárquico. Y somos más republicanos que muchos conspicuos republicanos... que también eran monárquicos.

Así, nos podemos permitir notas discordantes que a los verdaderos republicanos les han de sonar bien.

Después de todo, les suena bien el himno de Riego, que no es la novena sinfonia, ni quien tal oyó.

Y perdonen ustedes la primera nota discordante: eso de novena...

—¡Este, éste sí que es un Congreso! —proclama un republicano entusiasta—. No es una Cámara, ¡es un Camarón! Y no sabemos si ha hecho un superlativo, o un lamentable diminutivo.

Máxima de actualidad:
A los oradores malos, tirarles patatas.
A los buenos, mentárselas.

Lezama declaró, en Ciempozuelos, que los estatutos del partido radical socialista se hicieron en la cárcel.

Ya, ya se advierte bien. Suenan a planete. Como que cree uno oír las tapaderas y todo.

Conocemos a un correligionario tan consecuente y escrupuloso, que cuando, anoche, le preguntamos: —¿Adónde va usted, don Federal?... nos contestó el hombre: —Voy al "Cuproniquei Cinema".

No nos parece bien que don Fernando el Acatólico haya dejado su ministerio en de Justicia, a secas.

Le ha mutilado lo de Gracia, ¡y don Fernando es andaluz!

Le ha mutilado lo de Culto, ¡un hombre tan pagado de culto!

Pero... si el señor de los Ríos no hace nada, ¡algo tenía que hacer!

En la cocina:
—¿Qué tal la olla de Cordero?
—Se está poniendo ¡riquísima!

APARTADO 768

Señor director de GRASIA y JUSTISIA.

Muy señor nuestro: Primeramente disimule o así que no tenemos "dominación" del dialecto de don Miguel Canovas Servantes y Saavedra. Somos "bascos" sien por sien, no como ese Indalecio que no tiene ni tanto así por sien de "basco".

Pedimos a usted que tiene "grasia" y "justisia" levante su "vos" pues, y pida "justisia" para nosotros los "nacionalistas bascos". No queremos "grasia". "Grasias" que nos hagan justisia.

Seguramente usted dirá, o así, que para levantar la vos nos dirijamos a "La Voz de Guipuscoa". No puede ser; somos "biscaitarras" "grasias a Jangoicoa". Tampoco nos dirigimos a "La Vos", de Madrid por que somos señoritos bilbainos y, además, por que no "quereríamos" que se nos tomase por atunes o así.

Lo que "quereríamos", quisiésemos, o como se diga, que el Gobierno nos ponga en el mismo pie de igualdad que a los nacionalistas catalanes. Con el pie que nos trata ahora parece que el ministro de la Gobernación fuera, fuese, o como sea, delantero "sentro" del equipo del Madrid, o así.

Los catalanes pueden cantar, o así, "Els Segadors" y la sardana la "Santa Concha Espina"; a nosotros no se nos deja cantar ni en los "bazotkis". Y nosotros cantamos mejor que los catalanes. Nuestros orfeones ganaron siempre premios en los concursos internacionales. Apuesta nos "hasemos" de diez kilos de chipirones por barba a que cantamos mejor. Los catalanes pueden haser del "osoriogallardete" republicano "sorros" para limpiar el polvo de la estatua del "canceller" Sofia Casanova; y Gassols desir que espingarda de moros vale más que diez carabinas españolas, como si éstas fuesen de Ambrosio. Ellos tienen abiertas todas las puertas de sus "sentros" y Sindicatos y a nosotros nos "sierran" o así los "sentros" nacionalistas. ¿Es éste el principio de la "descentralización"?

A sus diputados se les hace carantoñas o así, se les presta oído. A los nuestros se les hace callar a fuerza de gritos. El pobre Oreja está sordo ya.

"Quereríamos" o "quereremos" igualdad y justisia. Echenos una mano, señor director (o 50 ejemplares, como usted "quererá"). Grasias... y Justisia y disponga de ss. ss.,

Íñasio Iturreberrigorrigoiocerrotabeña, etcétera.

N. de la R.—Siguen las firmas. No las insertamos todas porque por su número y dimensiones tendríamos necesidad de más páginas que la Enciclopedia Espasa.

A nosotros nos repugnan todos los separatismo. Somos españoles por la gracia de Dios, aunque no lo seamos por la Constitución, puesto que, según ésta, no se sabe quiénes son españoles; lo somos ante todo, pero creemos que en el caso a que se refieren nuestros comunicantes, tienen razón, aunque no tengan ortografía.

Elevamos, pues, la voz o así, como se nos pide, aunque creemos que en este caso, como en otros muchos casos, no se nos hará maldito el caso. Pero por si acaso.



SEMBLANZAS DE PERIODICOS

HERALDO DE MADRID

Año XXI.—Núm. 14.230

No se devuelven los originales

Jueves 10 de septiembre de 1931

Red. y Ad., Marqués de Cubas,

EDICION DE LA NOCHE

SOMOS INCONMOVIBLES

Una insidia rechazada

Gentes malvadas han querido complicarnos estos días en el repugnante coro de alabanzas con que cierta parte de la Prensa acogió el vergonzoso asalto al Poder del 13 de septiembre. No se respeta la limpia historia de HERALDO DE MADRID, que ha sufrido las más torturadoras persecuciones por la causa de la democracia. Pero nuestros antecedentes son tan puros que bastan para hacer morder el polvo al despreciable y solapado enemigo, sacándolo de sus siniestras guaridas.

Fuimos los más fieros adversarios de una realza infamante, y una tiranía oprobiosa, cerril y analfabeta.

El 14 de enero de 1917 escribíamos hablando del Borbón: "Su Majestad el Rey, que salió anoche para Londres, no regresará hasta fin de mes, y ello significa que no se planteará la esperada crisis." En marzo de 1924 decíamos: "El general Primo de Rivera podrá gobernar mucho tiempo si se desposa con las libertades públicas."

Y por si esa enérgica actitud, que a tan terribles peligros nos expuso, fuese poco, tuvimos el arrogante gesto de decir, abierta la Exposición de Sevilla, que la mayor atracción la encontrarían los extranjeros en los navajeros que prodigaban los rufianes. Y fué entonces cuando el Dictador nos impuso aquella multa de 50.000 pesetas, sin comprender cuánto contribuíamos al fomento del turismo.

Esos son nuestros antecedentes, que la República no ha sabido premiar todavía, olvidando que si hubiéramos querido claudicar entonces, las ocasiones nos sobrarían, porque el Dictador, que nos temía más que a nadie, intentó corrompernos con espléndidas dádivas y favores, rechazados con la virilidad salvaje y la austeridad inconmovible que nos caracterizan.

Sépanlo de una vez para siempre los despreocupados insidiosos y no lo olvide el Gobierno provisional.

PÊLE-MÊLE POLITICO

EL AUDAZ ARBITRISTA

No descansa ni escarmienta ese aprendiz de hacendista, que se llama Calvo Sotelo. Desde Lisboa galea todavía y nos amenaza con volver. Si, venga, venga, que aquí le aguardamos. El pueblo tiene memoria y no olvida que ese hombre siniestro encontró la Hacienda con un satisfactorio déficit de mil millones y la dejó en angustioso superávit. Su obra funesta sigue pesando, como losa de plomo, sobre el contribuyente, al que ni siquiera quiso compensar con una elevación de tributos. ¡Y todavía habla! ¡Y todavía reta! Es indignante.

No hay, sin embargo, mal que por bien no venga. Y el bien que ha traído aquella desastrosa gestión del secretario de despacho del Dictador, es dar ocasión a que un hombre como Indalecio Prieto, el gran republicano, haya podido lucir sus dotes singulares de hacendista.

Calle, calle el audaz Calvo Sotelo, al que sólo podríamos perdonarle sus culpas olvidando, y eso es imposible, que organizó el Monopolio de Petroleos.

IGNORANCIA TROGLODITICA

Los papanatas católicos se detuvieron en la mitad del siglo pasado, y de ahí no hay quien los saque. Todavía creen en Dios, a través de una Iglesia intransigente. Son idiotas. Lo de Azquiga lo demuestra. La supuesta aparición de la Virgen ha determinado un movimiento troglodítico, que el Gobierno debería impedir. Se trata, nada menos, que de

construir un templo en aquel sitio, cuando tantas obras liberales hay por hacer.

Ya verán ustedes cómo la ignorancia fanática contribuye con miles y miles de duros a esa iniciativa vergonzosa, mientras nosotros, demócratas y hombres de nuestro tiempo, no encontramos el apoyo y la compensación que merece nuestra generosa actitud de renuncia.

¡Qué asco!

HUESPEDES DE CALIDAD

El intrépido rebelde yugoeslavo Roberto Garrapejols contará su vida a los lectores del HERALDO

Llegó anoche a Madrid. Viene con toda su familia y el secretario que le sirve de intérprete para los que no hablan de corrido, como lo hablamos nosotros, el yugoeslavo.

Apenas le pasamos tarjeta, salió a nuestro encuentro, campechano y efusivo.

—¡Oh, el HERALDO!... El gran defensor de las libertades. En nuestro país es el periódico de mayor circulación. Nunca leemos otro.

Todo esto, dicho en yugo, porque el eslavo no lo habla bien. Garrapejols, nos conmovió profundamente. Nos sentamos, y le pedimos un pitillo.

Nuestros visitantes

Vitela Constantini nos admira

Vitela Constantini, la gran "vedette" moderna, enemiga personal de Mussolini—y ya por ese solo rasgo merecedora de nuestra entusiasta admiración—ha honrado hoy con su visita la Casa del HERALDO, como hacen diariamente todos los artistas de algún postín.

El rostro de Vitela, que ilumina hoy con su expresión riente y pícaro esta página, dice más que todos los adjetivos. Contemplad esos ojos fosforescentes y líbricos, esa boca sensual

que parece un abismo de perdición, y comprenderéis nuestro orgullo al recibir a la visita inesperada.

Y eso que el retrato, aunque ha salido muy bien, no da la impresión exacta de esta linda cara de Vitela, que es un cromó.

Otro día os contaremos su historia sugestiva, llena de un perfume mareante. Por hoy nos bastará decir que Vitela ha venido a pie desde Torino, solo por visitarnos. Es una entusiasta admiradora de HERALDO DE MADRID, que no puede dormirse una sola noche sin leerlo.

Y como en Italia está prohibida la entrada del HERALDO, porque Mussolini nos odia, la bella italiana ha venido a buscar aquí su pasto espiritual.



HERALDO DE MADRID EN EL POLO SUR

Esta noche saldrá para el Polo Sur, por vía aérea, nuestro inimitable compañero Teodoro de la Parrilla, el mejor explorador del mundo, que va a estudiar el origen de los "Polos".

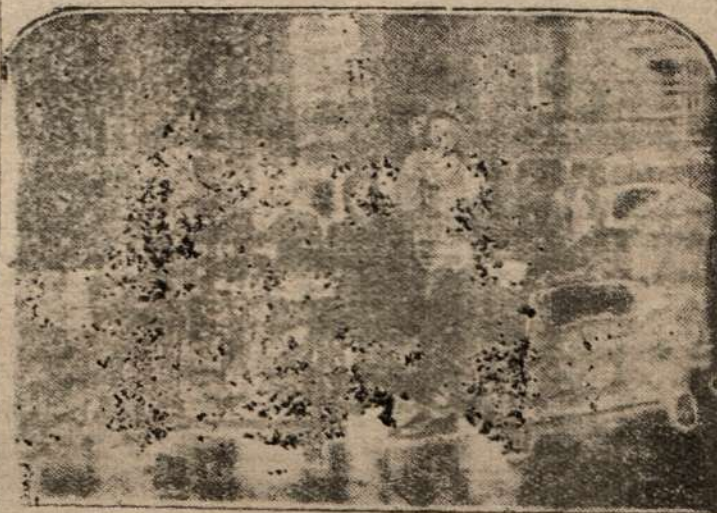
HERALDO DE MADRID

que, como es sabido, no escatima sacrificio para mantener su categoría de primer periódico de Europa, servirá mañana mismo a sus lectores la primera crónica radiada, que Teodoro de la Parrilla está escribiendo a estas horas en el café de Pombo.

—Desearíamos que escribiera el HERALDO es lo mismo que usted sus impresiones para el Heraldo.

Garrapejols inclina su ancha frente sobre las rodillas. Queda como abrumado. Tememos que

Salimos del hotel convencidos



He aquí la interesante familia de Garrapejols. Basta que la contempléis en la limpia estampa, más elocuente que nuestra pluma. El gesto altivo del hermano, la sonrisa inefable de la esposa, la mirada centelleante de la hija, que parece salirse, juvenil y retezona, de la espléndida foto, nos hablan a la vez del dolor y la esperanza...

el, representación de la energía, de haber proporcionado la máxima felicidad a un luchador, rebelde como nosotros, que en estos instantes soñará con la gloria de que HERALDO DE MADRID divulgue por todo el mundo de la tierra su pensamiento y sus aspiraciones.

Al fin, pausada y resueltamente, nos dice:

—Sí; lo haré. Perdóneme este momento de vacilación. Me sentí abrumado por la dicha, porque yo sé bien que escribir en

UN REPORTAJE SENSACIONAL

Martínez Anido cenó anoche en un restorán céntrico

El ministro de la Guerra cree que Martínez Anido está en Alemania, y la Prensa toda así lo asegura.

Pues bien; un redactor del HERALDO DE MADRID, habló anoche con el famoso general, que cenaba en un restorán céntrico. Se ha dejado toda la barba y habla con marcado acento extranjero, recalando mucho las "rr". Es necesario ser muy listo para descubrirle; pero nuestro redactor no hizo más que verle y en seguida lo reconoció.

En aquel momento acababa de pedir una ración de hígado trufado.

Al acercarsele cautelosamente y decirle en voz baja: "Buenas noches, mi general", Martínez Anido dió un salto y suplicó: "¡Por Dios, no me descubra usted!"

Entonces nuestro redactor hi— (Continúa esta información en la página 22... En la página 23 del HERALDO, naturalmente, que no tiene más que 16.)

UN POCO DE MUNICIPALISMO

A VER QUE PASA, MORENA

Un Consejo rápido, movido y concluyente

Existe una revista madrileña que se llama "Vida local"—muy bien hecha por cierto—que arremete en su último número con brío y energía contra el "Alcalde negro", por su labor municipal.

Y sabemos que al día siguiente de publicarse el número a que aludimos, un alto funcionario que debe ser muy "limpio"; a juzgar por el cargo que tiene, llamó por teléfono al director de la citada revista y le felicitó con gran entusiasmo.

Lo más curioso es que ese funcionario a que nos referimos, ha sido beneficiado y defendido por Saborit de una manera extraordinaria.

¡Cria cuervos y te sacarán los ojos... y no te dejarán en paz!

Entre los varios cargos que disfruta el conocido y distinguido edil socialista señor Muñio, dos de ellos, el de consejero del Banco Hipotecario y el de concejal delegado de todo lo que sea o se relacione con las obras municipales, tienen la bicoquita del correspondiente servicio de automóvil.

Y no hace muchos días, al elocuente y pétreo concejal a que nos referimos, se le fué el santo al cielo—cosa que no le perdonará nunca su correligionario don Fernando—y citó a los dos automóviles a la misma hora en la puerta de su casa.

No vayan ustedes a ser mal pensados y crean que en uno salió de casa el acreditado hombre público y en el otro la familia.

¡Ni tampoco que ocupó el señor Muñio los dos coches a la vez!

Todo se redujo a una exhibición inocente ante el vecindario.

Ha figurado en presupuestos anteriores que aprobó con su voto el señor Saborit, una partida de tres mil pesetas para premiar las mejores memorias que, sobre temas municipales, escribieran los informadores de la célebre y nunca bien ponderada Casa de la Villa.

Pues bien; este año, Saborit, acaso pensando en que la memoria es el Talento de los tontos—y conocemos varios personajes municipales que tienen una excelente memoria—se ha propuesto echar abajo esa partidita, porque dice que eso no sirve más que para repartir unas pesetas entre los informadores municipales.

Es injusto el señor Saborit con los chicos de la Prensa; él mejor que nadie sabe que los chicos a que hacemos referencia, no entran en ningún reparto.

Del teatro Español.

Como ya anunciábamos en nuestro número anterior, ante las absurdas bases del concurso que se sacó de debajo de la rizada cabellera del señor Salazar Alonso, para la concesión del teatro Español, no ha acudido nadie.

Pero nosotros, que en eso de adivinar dejamos tamaño al Vicario de Zarauz, vamos a decir por qué se confeccionaron esas bases y lo que va a pasar con el teatro Español. Claro que si no se torpedea el asunto.

Y vamos con nuestro papel de adivinos.

Hasta ahora, no se había dado nunca el caso de que cuando nadie se presenta a un concurso se haga una concesión o se dé una plaza o se otorgue el objeto de dicho concurso.

Pues en este Ayuntamiento, el primero de la segunda—no es charada—República se va a dar ese caso. ¿Ven ustedes que no se ha presentado nadie al concurso del teatro Español? Pues ya verán cómo el teatro Español se concederá a una persona que pedirá que se modifiquen las condiciones, sobre todo la del control y la de que sea una sola compañía la que actúe durante ocho días.

Y para abreviar.

¿Qué les parecería a nuestros lectores que en el teatro Español actuara hasta enero la compañía Díaz Artigas, con el refuerzo de Ricardo Puga, por ejemplo, para sustituir a Santiago Artigas, que

aunque notablemente mejorado, no lo está suficientemente?

Y ¿qué les parecería a nuestros lectores que, a partir de enero—antes no podía ser porque tiene compromisos ineludibles ya firmados—trabajara en el teatro Español la compañía de Margarita Xirgu, la actriz más republicana de todas las republicanas?

A nuestros lectores no sabemos lo que les parecerá lo expuesto, pero a don Pedro Rico y al señor Salazar Alonso, competentes en cosas de teatro, como lo ha demostrado la redacción de las bases del concurso, al que no ha acudido nadie, adivinamos que ya les ha parecido muy bien.

Y conste que si no acertamos, no será porque no seamos adivinos.

¡Si leyéramos el porvenir de muchas cosas, como lo leemos en ésta!

Rectificación. Sabemos que el consecuente republicano de hace veintidós días, don Genaro Marcos, ha estado a punto de enviarnos una carta de rectificación. Y sabemos que si no lo ha hecho es porque no ha encontrado quien le escriba la carta. No ha tenido a mano, ni al cura de Campoamor.

Pero nosotros, noblemente, vamos a consignar la rectificación que quería hacernos don Genaro.

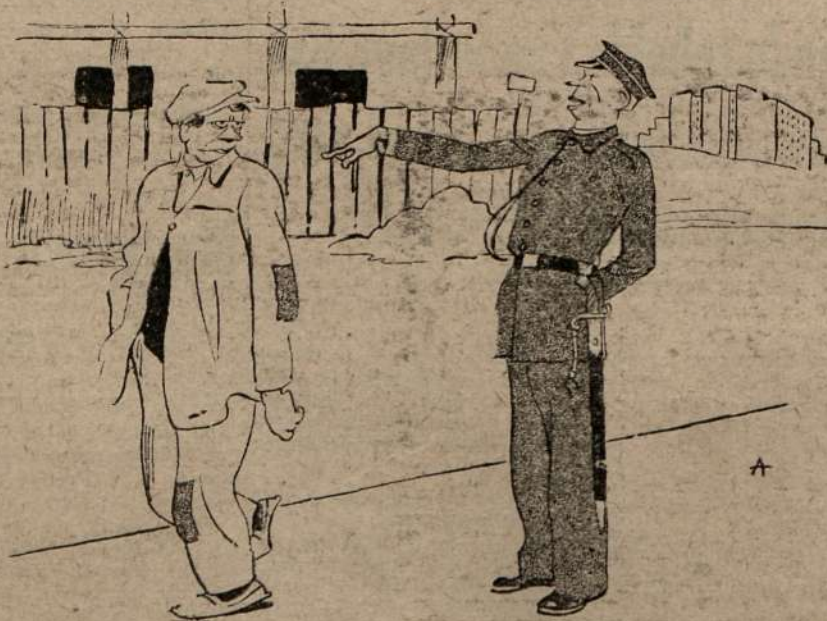
El acreditado tabernero de la calle de las Huertas y pertinaz concejal, afirma que él no es republicano de hace quince días, como decíamos en nuestro número anterior, hace hoy, precisamente, siete. Don Genaro Marcos afirma que él sintió hervir en su pecho el fervor republicano, el mismo día que dejó de ser monárquico el señor Sacristán Fuentes... pero no se atrevió entonces a dar el paso.

Queda complacido don Genaro y ahora vamos a darle una idea, cosa para él sin importancia porque todos saben que es hombre de muchas ideas.

¿Por qué no forma una minoría con el señor Sacristán Fuentes? Se podría llamar la minoría de consecuencia republicana y hasta como tal minoría, tiene derecho a una varita de teniente de alcalde.

Claro es que a lo mejor, el día que les dieran la vara se producía una escisión en la minoría por el ideal de los dos componentes de ocupar el carguito.

Es completamente ridículo que le digamos a usted
LEA "GRACIA Y JUSTICIA"
porque ya la está leyendo.



—¿Parao, eh? Pues ya estás andando pa casa del alcalde que te dará cinco pesetas y pico.

—¡Hay qué rico! Las pesetas bueno; pero el pico pa él. Ahora que semos una República de Trabajadores, ¡cualquiera hinca el pico!

Dibujo de Areuger

Los colegas, como siempre, en el limbo, según se sube a mano izquierda. El martes hubo un Consejo de no te meñees, Chavito, que viene el toro. Pues bien; como si pescaran caracoles con honda (honda con h, señor Azafra). Ni uno se ha enterado con formalidad.

Y no puede decirse que el Consejo fué de amigos. Tan no lo fué, que a Indalecio le empezó a doler la cabeza, a las once, por la sien derecha, y a las cuatro de la tarde ya le dolía toda.

¿Qué pasó? No nos van ustedes a crear una palabra, porque, como hemos echado este crédito hipotecario de chun-gones, en cuanto se nos ocurre ponernos en Albornoz, empieza el pitorreito.

Pues lo que ocurrió—créanlo ustedes o se hagan los mahometanos—fué poco más o menos lo que sigue:

En el Consejo se estaba hablando de la mar, con gran asombro de Casares, cuando de pronto Miguel Maura, que nos resultaría un hombre completo si no mirara de vez en cuando al tendido de sol, pegó tal puñetazo en mitad mismo de la mesa, que a Manolo Azafra se le tambaleó el segundo de los dientes que mantiene en activo.

—Señores—exclamó—; esto va ya resultando insoportable. Llevamos cinco meses de Poder, con dos de Cortes, y España se está convenciendo de que a no puede vivir. Indalecio no sabe una palabra de Hacienda, aunque le esté mal el decirlo; Albornoz sabe de Fomento, lo que yo de cazar leones con escopio; Nicolau no entiende patata de Economía; De los Ríos se pasa la existencia inventando cepos para los curas; Azafra ya ha triturado todo lo que podía sacarnos de un apuro, y aún amenaza con derribar no sé qué mesa de casa de huéspedes; Casares no se atrevería a cantar "Marina, yo parto", sin que le dijeran a coro que sí...

—Pero, querido Miguel... le interrumpo, alarmado, don Niceto.

—Un poco de calma, que no he terminado... Mientras así gobernamos nosotros, en medio del asombro público, la Constitución avanza a paso de tortuga, entre discusiones tan chistosas como la de si debe decirse que España es una "República de Trabajadores", cuando los que pueden trabajar huelgan y los que quieren trabajar carecen de trabajo; los jabalies ahuyentan a las personas sensatas; la bromita de las responsabilidades va creando un ambiente como para ponerse careta; los ciudadanos contemplan la elevación de los comestibles como si estuviéramos en un concurso de aviación y el invierno se nos echa encima con su corte de hambrientos, de paráliticos forzo-

sos... ¿Está esto claro?... como decía quien me enseñó a decirlo...

—Pero, Miguel...

—No hay pero, ni manzana, ni membrillo, amado Niceto, que también usted se las trae, aquí y en Miraflores. Y lo que yo digo es que el invierno no me coge aguantándome los palos y dándolos, en el Ministerio de la Gobernación, que es el único que cumple su cometido manteniendo el orden hasta donde se puede en esta situación caótica. Resumen. Que el día 15 ha de estar aprobada la Constitución para que vengan a sustituirnos quienes lo hagan mejor; que si no está aprobada y resulta imposible la crisis total, por lo menos que hagan sin perder tiempo la maleta los que no saben hacer otra cosa y que si no la hacen, aquí sobra uno, para que se las entiendan ustedes con los de la derecha y con los de la izquierda, a ver qué pasa. He dicho y hasta luego.

Y soltando un segundo puñetazo—ya fuera de lugar, eso es cierto—requirió la cartera, tomó el ascensor y fuese.

Total, la conmoción. Prieto empezó a oprimirse las sienes; Albornoz se retorció las guedejas; Nicolau juguecaba con el cintillo de monóculo que lleva por lazo al cuello, y Azafra mostrábase abatido al advertir que, después de haber aniquilado un Ejército, a él lo aniquilaba un solo hombre, ciertamente apuesto y gentil, pero demasiado impetuoso.

Y así están las cosas.

¿Ustedes creen que es broma? ¡Ah, bueno! Mejor. Así no nos rectifican.

Pero conste, mi señor don Miguel, que si usted se arrancara diciendo que esto que acabamos de decir es la faja, tenía un lleno como para poner el cartel de "No hay billetes", ni con garantía oro.

Y avisaros colegas; que se os van las piezas gordas a cinco metros.

ENTREMESES RAPIDOS

Baldomera y Melasipo

Preparando el debut

—La concancia inverecunda...
—¿Qué te pasa, Melasipo?
—...vertebrada en la vorágine de la estructura del Mito, ¡es maguncia, Baldomera!
Y es maguncia, porque el sirgo que circunvala la linde de los etéreos principios, ¡es fósil y estructurado en forbia y misoginismo!
¡Sólo la vértebra es dúctil!
—¿Qué te sucede, Dios mío?...
—¡Únicamente el indórmán vincula al hombre en el hito!
¡Las aristas son falaces y los sostenes, de hilo!
Por eso, la marouleta ensombrece los recintos donde el soplo democrático yace sin hábito digno...
¿Te percatas, Baldomera?
—¡Por tu madre, Melasipo!
¿Dónde has estado? ¿Qué te pasa?
¿Qué te han hecho? ¿Qué has bebido, [dime?]

—Un fieltro envenenado...
Que hay acta doble por Pinto y me estoy documentando pa debutar.

—Pero, rico, ¿pa debutar en la Cámara o pa debutar en Lido?
¿De ande sacas el lenguaje que peroras, Melasipo?
—Es que he tomado por ejemplo a Fernando de los Ríos...

Preferible será que dominen las mujeres a que se impongan las medias-mujeres.

PLATON

LOS SABADOS RECONSTITUYENTES

LA SESION QUE NO SE HA CELEBRADO HOY EN EL CONGRESO

Se masca la expectación

Tarde solemne y simbólica; evocación de las grandes jornadas parlamentarias pretéritas pluscuamperfectas. Se mastica la expectación como si fuera un "chicle". Casi todos los señores diputados, menos Pérez Elegía de la Oda y el intrépido Bruno, que visten preciosos ternos café con leche de ovejas, vienen



He aquí el sistema que se ensaya en las Cortes de la República de Trabajadores para que ni el presidente tenga que hacer nada.

ataviados de negro. Se presiente el funeral o la boda. En los pasillos flota todavía el olor a García Prieto.

Los jefes de grupos parlamentarios van haciendo circular entre sus ague-

rridas huestes la orden de que haya un poco de seriedad y compostura. Los cavernícolas de la derecha sonríen plácidos, porque comprenden que durante unas horas al menos, no se les echarán encima los caballos.

Sólo se interrumpe la seriedad cuando penetra en el pasillo central el señor De la Villa (don Antonio), y los diputados jóvenes recuerdan, entre carcajadas, nuestro artículo del número anterior. Pero corta las risas la presencia del señor Besteiro, que avanza flemático, recordando un poco a Bonafé, entre una doble fila de secretarios y ugieres empavesados.

No hemos dicho aún el por qué de este aparato. Va a intervenir el señor Alba, y a darnos el remedio contra la grave enfermedad que padece nuestra Hacienda. Lo trae de París en un tubo, por el que Indalecio daría todo el oro que queda en los sótanos del Banco.

El glorioso ex ministro penetra en la Cámara sin escolta. Su continente europeo, su americana del otro continente y de corte irreprochable, la mancha nivea del pañuelo desbordándose del bolsillo sobre el corazón, impresionan favorablemente. Ventura Gassol le mira embelesado. Don Santiago permanece un momento firme en medio del pasillo, dominando la situación y dejándose admirar con cierta coquetería parisién.

Prieto pasa rápido, con gesto de contrariedad. Se presiente el cuerpo a cuerpo entre el hacendista inmortal que dejó el Tesoro con mil millones de déficit y el que aspira a emularlo en un semestre.

Suenan temblorosamente los timbres con sordina. Con orden inusitado y haciéndose reverencias van entrando en el salón los representantes del país. Se nos figura que esta sesión de hoy no va a parecerse en nada a las que hemos reseñado en los dos números anteriores. Se adivina que será de mayor "densidad morral". Este presentimiento de pesadez nos asusta. ¿Que sea lo que Dios quiera!

colegas Macdonald, en Inglaterra; Stalin, en Rusia; Titulesco, en Rumania; Papanastasio, en Grecia, Kata-Hito, en el Japón; Chin-Kan-Fun, en China, han hecho por las Haciendas de sus países tanto como este mártir por la española. (Aplausos estruendosos y vivas a la cultura universal.)

MADARIAGA: ¿Por qué no habla su señoría de Suiza? (Rugidos acentuados.)

ALBA: No hablo de Suiza porque los suizos tienen ahora más alta cotización.

El señor BRUNO: Yo sigo comprándolos a veinte en la Rosa de Oro. (Primeras risas de la tarde.)

El señor RODRIGUEZ: ¿Si no son de esos suizos, pasmarote, sino de los del Papa. (Aumenta el regocijo.)

El señor ALBA: Llamo la atención a los señores diputados sobre la gravedad del momento (Profunda emoción) y les pido que lo examinemos juntos, ya que hemos llegado a septiembre. Veo negruras por todas partes, en el hogar y en el mercado, en las ciudades y en las aldeas. Es necesario ele-

Nombres que suenan



BELLO Y TROMPETA

¿Han oído ustedes hablar de Bello? Pues ese bello soy yo.

var el cociente de producción y las remuneraciones. (¡Bravo! ¡Muy bien!)

VOCES: ¡Y las dietas! (Atronadores aplausos.)

El señor ALBA: Si repasamos las teorías de los grandes economistas—Faver, Hever, Suver, Nover, Liver, etcétera—nos encontraremos con que la progresión económica está en proporción inversa del tecnicismo fiscal.

UNA VOZ: Diga usted que sí; que lo del fiscal es lo que puede arreglarnos.

El señor ALBA: Si seguís mi razonamiento veréis clara la trayectoria del cambio. Estudiémosla.

Y el señor Alba empieza a barajar cifras, diez minutos, quince minutos, veinte minutos. El auditorio se fatiga. El señor Pérez de la Oda se mete un dedo en las narices con tal fruición que parece buscarse los sesos. El señor Tapia (don Luis) se reclina indolente en su apellido y tararea a media voz un cuplet de Perlita Greco. El señor Rico,

ronca. Y el señor Alba sigue hablando, hablando, hablando, con asombro del señor Prieto, que no entiende ni jota de lo que dice. De pronto el señor De la Villa (don Antonio) se yergue en su escaño y grita:

—¿Quién es culpable de todo eso?

El señor ALBA (con gran energía): La Dictadura; los despilfarros y las francachelas de la Dictadura. (Los diputados puestos en pie, algunos con dificultad, aplauden frenéticamente y se oyen gritos de: "¡Infames! ¡Perjuros! ¡Francachelistas!")

UNA VOZ en la tribuna: Tiene la palabra el señor Calvo Sotelo.

El señor ALBA (nervioso): No me parece que la broma sea muy oportuna. Lo que yo os digo a todos es que debemos unirnos para salvar al país. ¿Soluciones? No pueden ser más claras: que suba la peseta, que haya tranquilidad y abundantes alimentos, que sobren el trabajo y la alegría. Yo os digo que el día que en España tengamos todo esto seremos felices. Si es necesario para conseguirlo que yo me sacrifique, me sacrificaré, señor presidente del Consejo, mi digno amigo (don Niceto sonríe). Porque os amo a todos, amo a Prieto, amo a la Cámara, amo al Gobierno, amo a mi país, amo a la República...

UNA VOZ: Vamos, ¿que eres el amor? La ovación que se tributa al señor Alba no deja oír otras interrupciones. El aspecto de la Cámara recuerda los días de la pérdida de las colonias.

El ministro de Hacienda se enternece

Se levanta vacilante el señor Prieto y todos nos damos cuenta de que le sostiene por las amplias caderas el señor De los Ríos proceloso.

—Yo lloro muy pocas veces—dice el ministro—; pero hoy llevo empapados dos pañuelos. También los luchadores tenemos nuestro corazón, y su señoría, señor Alba, me ha comprendido de tal manera que mi gratitud sólo se extinguirá con mi vida. (Sollozos prolongados.) ¿Qué discurso! ¿Qué profundidad y qué cultura! ¿Cómo quiere su señoría que yo le conteste? Lo único que puedo decir es que aun no entendiendo a su señoría, le admiro.

¡Ah! Si yo supiera algo de estas cuestiones, ya me oírían los miserables que tienen la culpa de que la peseta se pusiera por las nubes apenas me encargué de la cartera. En el extranjero hay millones de canallas que nos ponen verdes y que me tienen una hinchazón feroz. Son unos villanos. Como yo pudiera cogérselos ya verían.

Claro que el menos responsable de lo que ocurre soy yo. Antes habría que exigirle responsabilidades al Kaiser que desató la guerra universal y a los gobernantes españoles que tuvieron la mala idea de fijar como signo monetario la peseta, cuando era tan fácil adoptar la libra y nos ahorraríamos estos disgustos. (Aprobación.)

Mi corazón está sano—grita, golpeándose el pecho—y mi conciencia tan limpia (golpeándose la frente) como las manos de don Niceto. Su señoría tiene razón al decir que esto hay que resolverlo. Yo sigo mi plan, que es el plan Caraba.

VOCES: Carabias, Carabias.

El señor PRIETO: Cuando yo digo Caraba es que sé lo que digo. Lo resolveremos, señor Alba, y perdóneme su señoría que no sea más extenso, porque la emoción me ahoga. Siento como si me oprimieran las admiradas—gime, llevándose ambas manos a la opulenta



Un debate económico de 0,65

La sesión

Son las cuatro y veintiocho minutos y medio (conviene precisar para el juicio histórico), cuando el señor Besteiro se santigua distraídamente y, advertido el error, que hace palidecer al señor De los Ríos, prende con dos dedos de la mano diestra la campanilla, que apenas se oye, y dice, trémulo de emoción:

—Me van a permitir los señores diputados que, en nombre de la República y con el pensamiento fijo en el porvenir de España, declare abierta esta sesión, que tal vez sea el punto de arranque de una nueva era. (Asentimiento general y pase a la reserva.)

El señor PEREZ DE LA ODA: Pido la palabra. (Fuertes rumores encontrados cuando menos se esperaba.)

El PRESIDENTE: ¿Para qué quiere su señoría hacer uso de tan preciado don?

PEREZ DE LA ODA: Sencillamente para felicitar efusivo, en nombre de la minoría radical-socialista y jabalies adjuntos, al señor Alba por el discurso que nos va a echar. (Estrepitosos aplausos y voces de: ¡Muy bien! ¡Muy bien! ¡Gracias a Dios que habéis acertado una, gachós!)

Recurso y discurso del señor Alba

El PRESIDENTE: ¡Orden! ¡Orden! El excelentísimo señor don Santiago Alba y Bonifaz tiene la palabra.

Momento inenarrable. El orador se levanta lentamente de su escaño, se abotona la ceñida americana, se atusa con elegante ademán la breve perilla, extiende los brazos como si quisiera abarcar toda la Asamblea... y, de pronto, se lleva la mano a la frente cubre en par-

te sus ojos con el meñique y rompe en un sollozo entrecortado. Se produce una enorme confusión. Los diputados más próximos intentan auxiliar a don Santiago, viéndole desfallecer; otros piden agua, y en esto se oye la voz de don Melquiades, siempre artista, que, presintiendo el desenlace, exclama: "¡Dejadle, dejadle, que quitáis efecto a la transición!"

Entonces el señor Alba deja caer pesadamente la mano sobre el pupitre, se enjuga con la sinistral una furtiva lágrima y empieza así, con voz que parece un lamento de Schumann:

—Perdonadme, señores diputados, este momento de desfallecimiento. Era obligado. Sin él no comprenderíais que vengo a intervenir en nuestras sabias deliberaciones, asombro del mundo, para entregarme todo entero a la República y hacer nuevamente la felicidad de mi amadísima España. (Ovación estruendosa, que dura dos minutos y medio.)

No me traen aquí afanes de pelea. Yo no podría pelearme nunca con ese hombre buenísimo, impetuoso, ingeniosísimo que habéis puesto al frente de la Hacienda, como la hermosa Francia puso, en momento análogo, a mi grande amigo Poincaré. (Se advierte que el orador arrastra las erres y da a sus palabras un tonillo extranjero, que acaba de conquistarle la admiración enloquecida de los diputados noveles.) Y no podría combatir el señor Prieto, porque como él he sentido mi pobre cogazón lacerado por la injusticia, porque como él he sido blanco... (El señor BLANCO (don Carlos) pide la palabra) de los ataques más furibundos. Y, además, porque yo os aseguro que ni Poincaré, en Francia, ni yo en estas entrañables

papada—; pero no sabría sumirme en el silencio sin esculpir esta frase tiernamente: “¡Gracias, Santiago!”
—De nada, Indalecio.
Pocas veces hemos contemplado en el salón de sesiones un espectáculo tan impresionante. Muchos diputados se abrazan, llorando; otros, dan estentóreos vítores a la República. Luis de Tapia, que ha permanecido meditabundo, grita con toda la fuerza de sus pulmones:

Un incidente inesperado

El señor ARAQUISTAIN: Perdóneme la Presidencia; pero estimo indispensable que ahora mismo se defina lo que es España. Yo propongo que se llame “República de Trabajadores”.

Los señores Cordero y Saborit se quedan lívidos y en el resto de la minoría socialista se advierte el estupor; pero en seguida reaccionan todos, acordándose de su papel, y prorrumpen en estentóreos vítores a la República de Trabajadores.

El señor PALET (sin O): ¡Pero qué trabajadores, si no habéis trabajado en vuestra vida?

—¡Que maten a los jabalies!
—¡Vagancios!
—¡Saltamontes!
—¡Indocumentados! ¡Matasuegras!
El señor FERNANDEZ Y GONZALEZ: Pido la palabra.

—No; que nos va a colocar un folleto por entregas.

—¡Abajo la hegemonía nacional, que es una mala hembra!

—Vivan los pastores protestantes.

El PRESIDENTE: Señores diputados: Europa nos contempla...

—Mentira.

—No queremos nada con Europa. ¡Viva la Rusia asiática!

El PRESIDENTE: Vamos a votar.

El señor BOTELLA: ¡Serenidad! ¡Serenidad!

CORDERO: Que te descorchen.

Una VOZ: A ver ese trabajador en enfufes.

Otra VOZ: Vámonos a nuestras casas. No queremos ser trabajadores.

El barullo llega a tales términos, que algunos diputados ponen los escaños patas arriba. Un radical socialista se acerca a los taquígrafos y vocifera: “Escriban ustedes lo que voy a dictarles. ¿Escuchamos? ¡Esto es una...!”

No se oye la última palabra, porque el señor Guerra del Río coge al señor Cassols por las patas y lo estrella contra el pupitre.

El PRESIDENTE (sin saber qué ar-

Tenemos un hacendista

que no hay Dios que lo resista

Y en medio de la general conmoción, el presidente dice:

—Ahora debíamos discutir la Constitución; pero estoy seguro de que la de los señores diputados no resistiría un momento más después de esta gloriosa jornada. De modo que dar un viva a la República...

gumentos emplear): Estoy dispuesto a que no se paguen las dietas por anticipado.

Silencio sepulcral y emoción.

Los DIPUTADOS a coro: Vamos a votar.

Al fin se acuerda que España sea una República de Trabajadores laboriosos y apacibles. Los diputados se miran unos a otros entristecidos. Cordero se acerca a Araquistain, y le dice: “¡Merece usted que le ahorquen!”

El escándalo se reproduce imponente. Los radicales socialistas empiezan a cantar el himno a Valencia y los socialistas la II Internacional en “si bemol”.

De pronto se oye un gran estrépito. Es el señor Largo Caballero, que se ha derrumbado en el banco azul.

—Habéis matado a un admirable estuquista—grita Saborit—. Yo quiero morir también ahora mismo. ¡Viva la Unión General de Trabajadores del Casino de Madrid! Y se desploma.

El PRESIDENTE: Orden de trabajo para mañana: Lo mismo que hoy. Y el que no venga no cobra. Se levanta el tajo.

En los pasillos

Al salir a los pasillos, los señores Alba y Prieto cren al uno en brazos del otro, y viceversa.

Los aplausos se repiten sin cesar, y todos los comentaristas convienen en que esta tarde se han salvado los dos más difíciles escollos con que tropezaba la República: el económico y la falta de trabajo.

Es imposible conocer opiniones, porque los diputados se dirigen a la Secretaría a recoger las blusas y las tarteras, que desde mañana traerán al Congreso obligatoriamente.

Y a poco en la Cámara no queda más que el señor Unamuno, que recorre el pasillo central repitiendo:

—Indudablemente no hay otro plan para arreglar esto que el plan Caraba-

REPORTAJES DE “GRACIA Y JUSTICIA”

Cómo opinan los trabajadores de la República, de la República de trabajadores

Apenas terminada la votación del Congreso que define a España como una República de Trabajadores, nuestro agitado reportero Anacleto de la Taba Veloz abandonó la Redacción, descolgándose por una cañería, con el propósito de tomar el pulso a la opinión y un vermuth seco en la tasca del 4, que los dan con anchoas radicales.

Hemos de advertir a nuestros escasos lectores, antes de publicar el fruto del trabajo de Anacleto de la Taba y Veloz, que, por encargo nuestro, ha huido de consultar a esos señores que siempre son los mismos y dicen las mismas cosas.

Nuestro compañero ha pulsado la opinión en su propia salsa, como puede verse.

IMPRESION DESOLADORA

Madrid... Hora: las nueve. Las aceras de la calle de Alcalá chorrean transeúntes. Empero, a la sazón, no caminan con el pausado reposo habitual en los desocupados, sino con frenética rapidez. Unos transeúntes esquivan a otros con elegantes quiebros. Algunos eugen y todo. El tráfico febril es una evocación del barrio comercial neoyorquino. ¡Es maravilloso! Ha bastado que una idea, una sencilla idea germinase en el amplio cráneo del señor Araquistain y que floreciese, jugosamente regada por los horticultores socialistas, radicales socialistas y los esquerrosos, para que su fragancia embalsamase el ambiente y se difundiera por los ámbitos de la ciudad. A los doce minutos y treinta y seis segundos se sabía que España era una República de Trabajadores, hasta en el “buffet” del Congreso, donde quedaron abandonadas 111 copas de coñac a medio sorber, 26 naranjadas y la leche que le sirvieron al señor Ferroni, que padece del estómago. Pero volvamos a la calle de Alcalá.

El caso del cafetín parlamentario se repitió en todas las terrazas de la céntrica rúa. Volcadas las sillas, abandonados los veladores, desolados los camareros, cada terraza parecía un hemicio después de una discusión sobre el Estatuto.

Hablamos con un mozo. Con un buen mozo, que se agachó y nos dijo:

—Nos han hecho tiras... Apenas se ha sabido aquí lo de que somos trabajadores, la gente se ha puesto de pie como un solo de flauta, y ha salido de estampía en distintas direcciones.

—¿Han pagado todos?

—¡Ni uno!

—La fiebre del trabajo.

—Bueno, pero siga usted... Si a todos les da por trabajar con esa fe, Rodríguez, ¿de qué vamos a vivir los que trabajamos en servir a los que no trabajan?...

—Eso que se lo solucione a usted Pérez Elegía de la Oda.

EN LOS ESCAPARATES DE LAS CORUNESAS

El caso de las terrazas de los cafés se repitió en las vitrinas de Bellas Artes, en uno de cuyos sillones quedó, sudoroso y abrumado por la fatal noticia, el consecuente descansador e infatigable joven Pepito La Morena, mientras por el suculento “hall” salía el vate de la veta cómica señor De Tapia, pegando saltos y gritando: “¡A trabajar! ¡Todos a trabajar!”

Y se fué a Los Burgaleses.

REGOCIJO OBRERO

Camino del Ayuntamiento nos unimos a una nutrida—nutrida hasta anteayer—manifestación de obreros que iban a visitar al pobre Rico.

Hablamos con algunos.

—Contentos, ¿eh?

—Dése usted cuenta... Si España es una República de Trabajadores a ver quién tiene hígados para negarnos el trabajo. A eso vamos: a decirle a Rico, que queremos tajo pa tós... ¡Y él que se niegue!

La manifestación llegó frente al Concejo y prorrumpió en estentóreos gritos de:

—¡Queremos tajo! ¡Queremos tajo!... ¡España es una República de Trabajadores!

¡Abajo la holganza! ¡Todos al tajo! Y, en vista de la unanimidad, el señor Rico repartió sendos billetes de tope, para Toledo.

Allí, parece ser, que hay Tajo para todos.

NOTA FINAL

A última hora nos enteramos de que el artículo primero de la Constitución no quedará así, porque se siguen presentando enmiendas a carretadas.

Hasta el jueves por la tarde “España era una República de Trabajadores, liberal y democrática”; pero ahora se le van incorporando las aspiraciones de todos los grupos, y, en definitiva, el artículo, ya transformado en artículo de fondo, quedará redactado—nos consta positivamente—de este modo:

“Artículo primero. España es una República de Trabajadores parados, liberal, democrática, radical, radical-socialista, conservadora, federal, de Acción republicana, vasco-navarra, agraria, religiosa, atea, independiente, separatista, imperial con suela de goma”.

Tan pronto el artículo esté aprobado definitivamente, organizaremos una verbena en el Retiro.

Allí será elegida “Miss España es un camelo”.



—¿Y sigues sin trabajo?
—Sí; pero no lo busco, porque a lo mejor me hacen presidente de la República.

Una víctima inocente

Azaña es un chico muy simpático, muy gracioso, muy trabajador, por el que nosotros sentimos una debilidad casi lindante con la anemia.

Pero, ¡cuidado, eh! Nada de sonrisas. Este Azaña a que nos referimos no es el Azaña bélico, sino Azaña, el excelente actor de la compañía de Don Tirso.

Y el buen Azaña lleva cinco meses que no come ni duerme ni hace las comedias a gusto.

Los que no le confunden de buena fe con el ministro, le gastan bromas pesadas, llamándole excelencia, triturador, reformista y hablándole del Retiro, de las plantillas y del cupo, como si a él interesase nada de eso.

Gracias que tiene correa y que él es el primero en reírse de las equivocaciones y de las ingeniosidades; pero desearía una diferenciación, apreciable a simple vista, para que no le dieran la lata, y la otra noche se lo propuso un ingenioso autor, que no es Muñoz Seca.

—Hombre, ponte una “h”.

—Pero, ¿dónde?

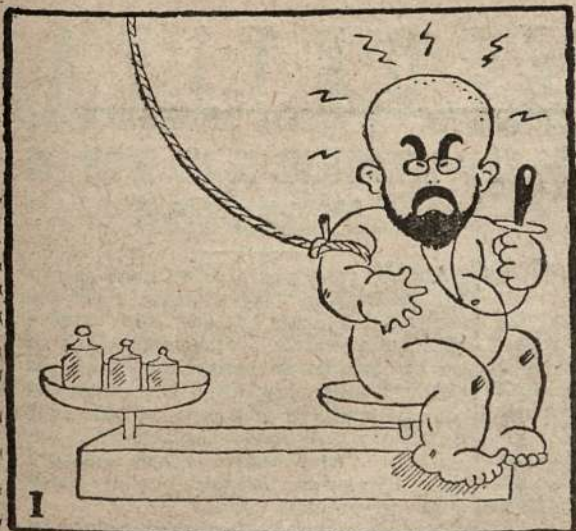
—¡Caray! En el apellido.



CASTILLA.—¿Pero usted cree que podemos seguir pagando los precios que ahora rigen para hortalizas y frutas?

NICOLAU D'OLWER.—Tenga usted paciencia, que cuando discutamos el Estatuto, les pondremos, por lo menos, las peras a cuarto (Dibujo de Areuger.)

LIVIANO ESBOZO RISUEÑO DE LA HISTORIA DE UN RONDEÑO



Con una barba que monda nació Fernandito en Ronda



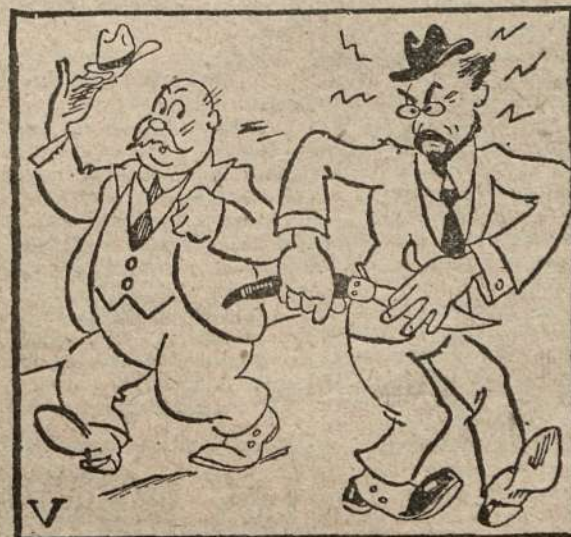
Al bautizarle, el chiquillo mordió al cura en un carrillo



Cuando creció esta monada, le mandaron a Granada



"Papas" le da el hostelero y a poco le cuesta el cuero



Si alguien "Con Dios" le decía, mano a la faca metía



Al ver a algún sacerdote, pegaba Fernando un bote



'Abusó de este registro y consiguió ser ministro



No le placen más frituras que de Obispos y de curas



Y cuando queráis que baile, dadle filetes de fraile



Con el truco del divorcio puede hacer el gran "negorcio"



Dicen, pensando en su gloria, que puede cantar victoria



Al morir se irá al infierno por no ver al Padre Eterno

LA APERREADA VIDA DEPORTIVA

La huelga de árbitros, resuelta

Más actos de sabotaje. Unos esquirols de primera en Vizcaya son sacados en hombros. Llega Cárcer a Gijón y lo arregla todo

TERRIBLE ACTO DE SABOTAJE EN SAN SEBASTIAN

SAN SEBASTIAN, a diez y pico.—¡Ahí va! ¡Menudo actazo de sabotaje han cometido aquí los árbitros! Fijense ustedes. Para ayer estaba señalado un partido de inauguración de la temporada entre la ex-real Sociedad de San Sebastián y el ex-real Unión de Irún, que en ex-realidad son los equipos que más interés despiertan en la región. Bueno, pues al ir el público y los jugadores y los vendedores de "adoquines" al campo de Atocha, donde tenía que celebrarse el partido, resulta que había desaparecido.

La noticia ha producido general consternación, porque el campo de Atocha era muy estimado en toda la comarca. Aquí se celebró un memorable partido España-Francia. Aquí le dieron un año a Samitier una mano de bofetadas que se fundió la instalación eléctrica de la fábrica de Mújica. La Policía practica gestiones.

Los serenos del paseo nuevo han declarado que la otra noche vieron a unos hombres que arrojaban un objeto voluminoso al mar, por la Zurriola; pero luego se ha quitado importancia a esta declaración por haberse comprobado que se trataba de una tanguista del Colón.

No es que haya desaparecido el campo, sino otra cosa.

SAN SEBASTIAN.—Ya se ha aclarado lo que ha sucedido con el campo de Atocha. No es que los huelguistas se lo hayan llevado, sino que con la mala idea que tienen, lo sembraron todo de árboles muy corpulentos y, claro, la gente no encontraba el campo, que está convertido en un bosque enmarañado (¿se dice enmarañado o enmarañadísimo?). Es una lata, porque los árboles no dejan ver el bosque. ¡Qué rabia!

CÁRCER LO ARREGLA TODO

GIJÓN.—Ha llegado el delegado del Colegio Nacional de Árbitros señor Cárcer, que tiene muy buenos recuerdos de esta ciudad. Lo han arreglado todo en seguida. Los árbitros volverán al trabajo y depondrán su actitud. La Nacional les dará todo género de satisfacciones y el Colegio unas estampas muy bonitas del descubrimiento de América.

PERO SURGEN DIFICULTADES

SANTANDER.—Los árbitros piden antes de regresar a las obras que los paguen los salarios de los días que han estado en huelga. Calculan que podían haber ganado unas quinientas pesetas cada uno. De modo que ¡a ver quién se explica! Probablemente se pondrá un recargo a las localidades para atender a las justas reivindicaciones de la sufrida y benemérita clase de árbitros.

EN VIZCAYA, SIN NOVEDAD

BILBAO.—Aquí no se nota que haya huelga de árbitros más que por las palabrotas que les dicen a los esquirols, que han arbitrado el domingo y que estuvieron ¡olé! Pero es envidia. El público, que estaba harto de los científicos, se ha vuelto loco de entusiasmo con los aficionados que, sin darse importancia ni viajar en primera, silban como Dios manda y hacen así y así con las manos, como Pelayo Serrano.

El gobernador quiso arreglar el asunto, porque le molestaban las situaciones violentas. Llamó a los representantes del Colegio y de la Federación y les dijo que ¡vamos!, que no se pusieran así, que todo podía solucionarse por las buenas. Y ¿saben ustedes lo que propusieron los vivos de los árbitros? Que se sometiera el asunto a un tribunal "arbitral". Los federativos no quisieron ni seguir hablando y el gobernador se ha enfadado mucho.

UNA ENCUESTA POR AQUÍ

Para acabar de documentar a nuestros lectores, hemos hecho una encuesta en diversos centros deportivos de Madrid, acerca del terrible conflicto.

El señor Cabot, secretario general de la Federación Española (25.000 pesetas de sueldo).—Estoy redactando un documentado estudio del asunto, que, naturalmente, no entenderá nadie; pero ahí está el quid. Ahora, que me lo tienen que pagar aparte. Son muchos años ya de sacrificio por el fútbol.

El señor García Durán (presidente de la Federación Nacional).—Mire usted, la verdad; yo no entiendo de este asunto, ni de nada. A mí me han nombrado presidente del fútbol como podían haberme nombrado socio de honor de la Asociación de Empleados Pasivos de la Compañía Internacional de coches camión y de los grandes expresos europeos. Eso, a Cabot, que para eso "le" pagamos.

El señor Melcón, reputado árbitro, Medalla de Mérito.—Los compañeros de las regiones que se han declarado en huelga pueden contar con todo nuestro apoyo moral. Creo que deben sostenerse en su digna actitud tres o cuatro años más. Nosotros arbitraremos los partidos que ellos no puedan arbitrar, y como no habrá colegiados bastantes, deben celebrarse partidos por la mañana y por la tarde, para que podamos "cumplir" dos veces al día. Derechos dobles, dietas dobles, viajes dobles... eche usted la cuenta.

El espectador desconocido.—No, que no se declaren en huelga los árbitros, que no se vaya a establecer la costumbre de los partidos sin árbitro, porque entonces, ¿a quién vamos a pegar cuando pierde nuestro favorito?

¡Ya se ha organizado la "gruesa"!

¡Ya está! Ya han empezado los campeonatos regionales, desde el helado hasta el ardiente polo. Ya tenemos balón para rato. Para un rato que durará hasta julio. En la primera sesión grande ha habido emoción, sorpresas. Al Barcelona, por ejemplo, le han dado para el pelo: ¡el Júpiter! Señores, ¡el Júpiter!, que es un Club modesto, aunque tenga nombre de cañonero. Y al Valencia también: ¡el Saguntino!; señores ¡el Saguntino! Que es otro Club modesto, aunque tenga nombre de diario de la mañana. El Deportivo Alavés que ha hecho buenos jugadores, pero que los vende luego como si fueran sardinas, no ha podido hacer otra cosa que empatar a nada con otro modesto: el Erandio. Y el Celta también ha empatado con el Eiríña. ¡Los grandes valores por los suelos! ¡Ni que hubiera entrado aquí el ministro de Hacienda!

En cambio, el Arenas, por ejemplo, ganó por buena diferencia al Baracaldo. Eso está bien.

Y eso que hubo sus más y sus menos, porque el Baracaldo fué el primero en marcar; pero, amigo mío, llegaron el portero y el defensa del Arenas, sacaron sus apellidos, los extendieron delante de la portería y "a tapar la calle, que no pase nadie". ¿Que cómo son esos apellidos? Pues nada más que así:

Zarraonandia y Eguisquiguirre. Por cierto, que se produjo un incidente curioso: Un grupo de "hinchas" areneros estaba alentando a estos jugadores: "¡Aúpa, Zarraonandia! ¡Aurrera, Eguisquiguirre!" Y el gobernador mandó que los detuvieran por dar gritos subversivos.

¡Exagerao!

TRIUNFAN CAÑARDO Y CARDONA EN LA VUELTA A CATALUÑA

Fueron como carne y uña en la Vuelta a Cataluña

Se ha corrido otra vez la Vuelta a Cataluña. Ha resultado muy movidita, según podrán ustedes ver por la información especial que publicamos a continuación:

Reus.—Se ha disputado la primera etapa de la Vuelta a Cataluña, con mucha animación. Llegó primero Cañardo y segundo Cardona.

Alcañiz.—¡Atiza! ¡Pero Alcañiz es de Cataluña! ¡Eh, eh, señor Maciá! Bromas pesadas, no... En la segunda etapa de la Vuelta a Cataluña ha llegado primero Cardona y segundo Cañardo.

Ruidepons.—Tercera etapa de la Vuelta a Cataluña: Primero, Cañardo; segundo, Cardona.

Artacadafell.—Se corrió la cuarta etapa de la Vuelta a Cataluña, con mucha animación. Entró primero en la meta Cardona, seguido de Cañardo.

Vilarrondembarra.—En la quinta etapa de la Vuelta a Cataluña ha ganado Cañardo, seguido inmediatamente de Cardona.

Fulldepoll de Llobregat.—Cardona ha ganado la sexta etapa de la Vuelta a Cataluña. Venció en los metros finales a Cañardo.

Y así hasta que ustedes quieran.

LAS BOFETAS DE LA OTRA NOCHE

Quien te puso Pete Nebo no supo ponerte nombre; que debía haberte puesto, nene de mi corazón, que debía haberte puesto... un billete de tercera en una mano, una maleta en la otra, y ¡hala!, ¡a tu pueblo, so indio!

Antes de ir al corralillo de la calle Atocha, la otra noche, a ver al Pete Nebo ese, nos "documentemos", que dice Saborit, porque esto del boxeo, aunque a primera vista parezca que no es más que darse de "morrás" dos individuos, resulta que es una cosa la mar de científica. Y hay que estar al tanto para no hacer el ridículo y para no confundir un "uppercut" con un "cronometrador", ni un "break" con el chico que vende las gaseosas.

Así es que le preguntamos a un inteligente:

—Eso de Pete Nebo, ¿qué es?

—¡Anda! Una cosa estupenda. Nada menos que el segundo de la "official list of the juniors lightweights".

—¡Ah!, ¿sí? Y "london trade bank corporation of the railway company" ¿no? (Verán ustedes que a mí no me achica ningún poliglota.)

—¡Oh! ¡Yes; y very fruit eno'salt del broad-side.

Así estuvimos un ratito diciendo estupideces, hasta que nos cansamos y sacamos dos entradas generales.

El salón presentaba el deslumbrador olor a pies descuidados que es costumbre. Primero se celebraron unos combates que me parecían muy cortitos. Y le pregunté a un vecino de localidad que por qué era aquello:

—Es que estos son "amateurs".

—¡Anda la mar! Y yo que creí que eran de Cabestreros.

Al fin salió Pete Nebo, con una bata que ni en los almacenes Simeón las he visto tan elegantes. Y enseguida Moreno, Moreno, que es rubio y que tiene una cabeza que, ¿dónde he visto yo esa cabeza? ¡Ah, sí!, en una tienda de pipas de la calle de Preciados! El individuo éste habla en español mejor que muchos miembros de las Constituyentes. Como que yo creo que no es indio, ni nada. ¡A ver si es Consuegra disfrazado!

El árbitro los llamó a capitular y les dijo eso que dicen siempre y que ya debían sabérselo de memoria.

A LOS INGLESES SE LES SUBEN LAS COPAS A LA CABEZA

Bueno, pero ¿es que estamos locos? ¿O qué? ¿Han visto ustedes lo que hacen los ingleses? ¿Han leído ustedes que con motivo de la Copa Schneider un tío ha lanzado su hidroavión a más de 600 kilómetros por hora? Bueno, es que sólo de leerlo se le levanta a uno dolor de cabeza. ¿A dónde vamos a ir a parar? Lo más probable es que a ninguna parte; a esa velocidad no se puede parar en ninguna parte.

Yo, que tomo un taxi y en cuanto voy a algo más de 35 me dan arcadas. ¡Eh ha habido un gachó que corre a esa velocidad! ¿De qué tendrá hechas las tripas y esta cosa que llevamos encima de los hombros y que algunos llaman cabeza?

Como sigamos así el mundo acabará de volverse loco. Figúrense ustedes lo que será cuando la velocidad adquirida sea tal, que le permita a uno hablar por teléfono en Madrid, salir en el avión, llegar a París, descolgar el auricular y escuchar las palabras que uno mismo había pronunciado y que "todavía" no habían llegado.

(¡Arrea, qué bonito es esto! ¡Si parece de la "Gaceta Literaria"!)

¡República, sí!

¡Mangoneo, no!



FORMULAS SALVADORAS

H₂O: más claro, ¡agua!

La emoción nos embarga con mayor fuerza que si tuviéramos delante al agente ejecutivo del inquilinato.

El ayuda de cámara, vestido con un elegante traje de buzo, ha pasado nuestra pobre cartulina. El saloncito de espera es un maravilloso "aquarium" con un Odón de Buen para sentarse y todo. Grifos por todas partes; ánforas samaritanas, diminutas piscinas con piscinos de colores, duchas de todas las épocas, mangas de riego, bocas de lo mismo, jofainas, surtidores, botijos...

—¡Oh, no me hable usted de Guadalupe! No creo que exista hombre más funesto. Todo se le iba en hacer números, planos, cubitaciones, diseños y otras sandeces por el estilo. Si usted conociera las Confederaciones por dentro se indignaría.

—¿Mucho gasto?

—¿Cómo gasto? Derroche. Todo se vuelven puentes, pantanos, presas, embalses, canalizaciones... ¡Un horror! Y yo he planteado el problema con una sencillez irrefutable. ¿Hay agua o no



Para que digan que soy enemigo del agua.

Se descorre una cortina que representa las cataratas del Niágara y el buzo nos introduce.

Su excelencia nos recibe sonriente. Es la primera vez que vemos a don Alvaro sin albornoz. Está lo que se llama sugestivo y campechano. Sus pies, esos pies recios que pisan siempre terreno firme, chapotean con gracia en el elegante barreño, levantando juguetonas pompas de jabón.

—Cuánto me place que haya usted llegado en este momento para que pueda desmentir la leyenda de mi horror al agua—nos dice quejumbroso—. Esto que me ve usted hacer ahora lo hago casi todos los meses, en invierno y en verano.

—Es admirable su fuerza de voluntad.

—No; es que siento un inexplicable placer. Yo he sido siempre un gran aficionado al agua. Para mí el agua lo es todo, desde el agua de Loeches hasta el aguarrás. Por algo me crié, como quien dice, en el agua de las costas de Asturias y podría añadirse que vivo como el pez en el agua, porque estoy a régimen híbrido.

—Híbrido...

—Exacto. Con esto de la hidrología, la hidrográfica y la hidráulica me estoy armando un lío que para qué. Ese es precisamente el punto de divergencia con mis contradictores. Porque yo digo: ¿Hay algo más claro que el agua? ¿Pues para qué tantas palabrejas que la enturbien?

—Guadalupe ha tenido la culpa.

la hay? ¿La hay? ¿Pues tiren ustedes de cubo y venga riego! ¿No la hay? Pues ¿a qué devanarse los sesos y gastarse los cuartos, si de todas maneras alguna vez ha de llover?

—Claro, que de lo que se trata pre-



...y le dejamos puesto a secar en esta posición.

Manolo, la mesa y la trituración

Azaña dice que, como Pedro Rico Crespo, si alguien derriba la silla él procurará derribar la mesa.

¿Pero se gobierna o se come?

Dice asimismo don Manuel que "en plena mocedad sintió que se le derrumbaban por falsas, toda su riqueza moral y toda su riqueza intelectual".

¿A qué vendrán esas tan tristes intimidades?

Agrega que como ha triturado el Ejército, quiere que se trituren los demás órdenes. ¿Nada, nada, que parte la mesa!

Y dice, a continuación, que los obreros se tienen que conducir dentro de la ley. ¿A que va a triturar también (más aún) a los obreros!

¿A que no!

ANUNCIAD EN GRACIA y JUSTICIA

cisamente, señor ministro, es de llevarla mediante conducciones...

—¡Alto ahí! De conducciones no podemos hablar. Vivimos en un régimen democrático. Si hemos suprimido las conducciones por carretera, ¿las vamos a implantar por canales y acequias? Mientras yo gobierne ese atropello no se cometerá con unas aguas que tienen derecho a discurrir libremente.

—Entonces las obras...

—Las obras ya las ha hecho la naturaleza, y no debemos enmendarle la plana. Advierta usted que cada región tiene el agua que le corresponde. El Júcar humedece casi las cuatro provincias gallegas; el Ebro fertiliza las estepas castellanas; el Miño se basta para abastecer todo Aragón; el Tago riega toda la Mancha hasta morir en Cuenca; con el Guadalquivir le sobra a Cataluña; con el Duero me parece a mí que no ha de faltarle nunca el líquido elemento a las Vascongadas, y, en definitiva, si esto ocurre tierra adentro, de las costas no hay que preocuparse, porque, ¡más agua que tiene el mar!

—Realmente es una concepción bastante amplia del problema.

—Realmente, no; republicanamente; pero es una concepción—nos dice don Alvaro, mientras se enjabona las greñas con la brocha de afeitar.

—Pero si usted no modifica su criterio acerca de las obras, la crisis de trabajo...

—Crisis es una palabra que me crispaba los nervios. A Miguel Maura no se le cae de la boca, siempre mirándose con el rabillo del ojo. Nada de crisis. Minoración de trabajo. Y es otra cosa que subleva. Porque los españoles se pasan la vida quejándose de que tienen que trabajar, y apenas se les dice que ya no se trabaja más promueven unos ciscos que encienden el pelo.

—Porque no es la falta de trabajo, sino de alimentación.

—¡Ah! Ese es otro cantar y no corresponde a mi negociado. Es cosa de Nicolau, que no me explico cómo no tiene resuelto el problema, porque si España produce lo suficiente para su abastecimiento, ¿qué otra cosa tienen que hacer los españoles que repartirse equitativamente los productos? ¿No le parece a usted?

—Desde luego.

Pues así son todos los conflictos: completamente tontos. Mi programa naturalista es irrefutable: ¿el hombre tiende al descanso? Suprimase el trabajo. ¿A la generalidad de la gente le gusta más el vino que el agua? Acabemos con las preocupaciones hidráulicas. Y como advertimos que en ese instante su excelencia saca los pies del barreño, nos levantamos cortésmente.

La charla ha sido amena e instructiva. Se aprende mucho oyendo a hombres como don Alvaro, al que, ya en posesión nuevamente de su apellido, le dejamos puesto a secar, según puede apreciarse en el adjunto grabado.

Las modernas prisiones ambulantes

La señorita Kent, patrona de los reclusos, que ya están un poco moscas, porque no llegan aquellas idílicas reformas de los paseos, periódicos y del amor a plazos fijos, nos está resultando más económica que el propio Azaña y mejor calculadora que don Inda.

Como se sabe, ha suprimido un puñado de cárceles; pero ahora va a comprar no sabemos si cincuenta o cien automóviles de los aparatosos para la recogida y conducción de detenidos, en vista de la distancia a que se encuentran de los partidos judiciales las prisiones subsistentes.

De modo que vamos a tener un considerable aumento del tráfico rodado y un visible progreso turístico o al menos una apariencia de él.

En realidad, este sistema de prisiones ambulantes, representa un indudable adelanto.

Pero suponemos que dejará de ser director de Seguridad el señor Galarza, porque si hay que llevar en auto a todos los detenidos sin "auto", en tres meses pasa el dinero del Tesoro a la cuenta de la Campsa.

De todas maneras, la idea de adquirir ese número considerable de vehículos nos parece una reforma muy buena.

CAJON DE SASTRE

(Y DESASTRES)

Recuerdo:

Albornoz fué la primera vez diputado a Cortes, por Zaragoza, como lerrouxista. Y como tal tuvo un periódico y un partido.

Años después decía Lerroux de Albornoz:

—Le di un acto, un periódico y un partido y las tres cosas las deshizo. (Histórico.)

Por lo visto, aquella lección no sirvió de nada...

La actriz catalana Margarita Xirgu, al paladear el éxito enorme de una comedia del madrileño don Jacinto, se lamentaba de que el insigne autor no hubiera nacido en Cataluña. Nosotros, en cambio, nos alegramos mucho de que la Xirgu haya nacido en Barcelona. ¿Es esto lo que los intelectuales llaman el hecho diferencial?

Nosotros creemos que se puede pensar en comunista y cortarse el pelo. ¿O no?

Don Niceto ha declarado que él seguirá colaborando como hasta hoy, por la paz de Cataluña y la de España. ¿No les parece a ustedes que estaría mejor la colaboración de Pérez Fernáñez?

¿Qué hace la flamante banda republicana? Porque desde aquel concierto en el Ateneo, no hemos vuelto a saber de ella y nosotros, como el empresario de la Ursula López, pagamos a los músicos para que toquen.

No hay más que dos clases de hombres. Los que no han leído a Carlos Marx y los que dicen que lo han leído, pero no lo han leído.



Música de Camama

La música preferida por nuestros grandes hombres

Don Niceto.—La Marcha Real.
Azaña.—La Marcha de Cádiz.
Albornoz.—El himno de Riego.
Prieto.—El Oro del Rhin (Wagner).
Casares.—Reflejos en el agua (Debussy).
Lerroux.—Palacio de Ensueño (Marquina).
Largo Caballero.—Tosca (Puccini).
Marellino Domingo.—Fra Diábolito (Thomas).
Martínez Barrios.—Primavera (Grieg).
Galarza.—Bourée (Bach).
Cardenal Segura.—Pastoral (Scarlatti).
Ortega y Gasset (J.).—El ruiseñor (Albéniz-Liszt).
Marañón.—El Cisne (Saint Saens).
Maciá.—Mi país (Gretchnaninoff).
Pridain.—Viva Navarra! (La Regla).
Pestaña.—El retorno del rebaño (Müller).
Clara Campoamor.—La Revoltosa (Chapi).
Los diputados.—Lilas (Rachmaninoff).
El pueblo español.—El Pelele (Granados).

Conciertos en el Retiro

Programa del que dará mañana en la zona de Recreos del Parque, la Banda municipal, que dirige el maestro Villa (Antonio de la).

PRIMERA PARTE

"Vamos mangando"; pasodoble, Cordero.
"El albornoz en el Ebro", schotis Sabrás.
"A la luz del petróleo", danzas rusas, Pietrowsky.
Fantasía de la "Cara de Dios", Chapi. (Solistas de violón, señor de los Ríos).
"Si las mujeres mandasen"; adaptación Azaña. (Por primera vez en el Retiro.)

SEGUNDA PARTE

(Aunque estas nunca fueron buenas, esta es superior.)
"El pajarito"; vals, Companys.
"Que venga Don Juan"; zortzico, Unamuno.
"Pelé y melé"; selección, Gasset (don Cain), y Pérez Madrigal.
"La ilustre fregona"; barcarola, Casares.
"La espingarda del moro Muza y las carabinas de la Niña"; sardana, Gasol.
"Maciá tú eres el mes grant"; garrutin, Alcalá.
F. A. I. Peiró; galop final. (Para la interpretación de esta pieza se ha introducido en la banda un instrumento nuevo: la pistola.)

LA RE-VUELTA DEL GALLO

Que vuelva como ave; como torero, no

La pluma galana de "Chavito" nos ha referido en "La Nación" que Rafael el Gallo vuelve a España, dando por terminado su exilio americano. Vuelve vencido, triste, añorante, hecho migas. Bien. Vuelva el "Gallo". Revuelva, mejor dicho, puesto que éste es el retorno número equis. Re-vuelva, pero no revuelva. Queremos decir y decimos que, al acobijo del amparo que le procuran—¡hola Ignacio!—repare y se dedique a la vida contemplativa, que ahora hay mucho que contemplar. Pero huya de los ruidos. Huya definitivamente. Entre otras razones porque ya le han quitado el sitio. Y hoy, sus "espantás", sus "cacareos" y sus mítines serían épicas heroicidades, espeluznantes tragedias emotivas parangonadas con las tardes que nos dan sus avispados y aventajadísimos sucesores "neés" Caganche y Niño de la Palma.
Descansa, Rafael, que te lo has "ganado".

FANTASMAS DEL PASADO

Declaraciones de ultratumba

El lunes empezó el desfile de los que van a deponer libremente ante la Comisión de Responsabilidades. Los reporteros políticos tomaron desde primera hora andanadas de sol, y acá, Aniceto y yo, no quisimos tampoco perdernos el espectáculo.

Lástima que Cordero, Bujeda, Royo, Ortega y demás miembros de la Sub, no nos permitieran oír las declaraciones. Pero algo se pesca, aun en los pasillos, ya que no le dejan a uno penetrar en el drama, y nosotros hemos discurrido lo suficiente para reconstituir poco a poco la historia, en este pasaje tenebroso.

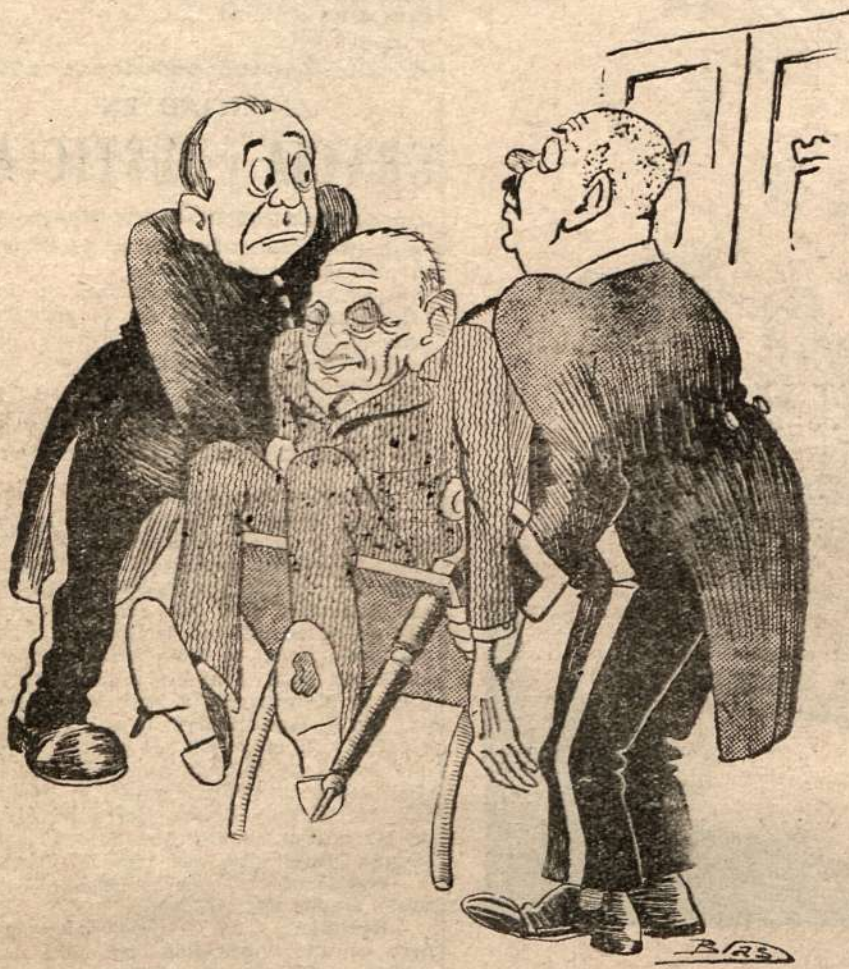
A la declaración de Aizpuru no le concedemos gran importancia, porque recordamos que Primo de Rivera le cor-

ridistas, entornó las cuencas como indicando que era una tumba en lo tocante a declaraciones terrenas y extraoficiales.

Llevaba el mismo terno que el día del óbito. Lo recordamos perfectamente, como recordamos perfectamente los otros ternos que, en la madrugada luctuosa del 13 (¡lagarto!, ¡lagarto!), soltó Suárez Inclán en el Ministerio de la Gobernación y Villanueva en su domicilio.

Don Manuel, que ha perdido la primera y la segunda de sus voces, conserva la directa con una limpidez enviable.

Cuando le sacaron de declarar, después de un responso que le rezó piadosamente Royo Villanova, asistido por Ortega Gasset, logramos hablarle unos



Y así fué llevado a la Cámara el distinguido cadáver

(Dibujo de Blas.)

tó el hilo (el hilo del telégrafo se entiende), y que desde aquel instante no supo ya palabra de lo que ocurría en Barcelona ni en el resto de España.

Cierto igualmente que el resto de sus compañeros de catástrofe ministerial estaban todos aposentados en la más frondosa de las higueras.

Lo declarado por Pepito Salvatella no lo creemos tampoco decisivo, y, además, suponemos que los señores de la Comisión no habrán olvidado que este eterno pollo es el adaptador de "El proceso de Mary Dugan", y que está influido por una malsana literatura folletinesca, que se reflejó en sus planes de enseñanza (por cierto inéditos), cuando fué ministro de Instrucción pública y un ratito de Bellas Artes. (¿Fué de eso o de qué?)

Pero el "club", ya supondrán los lectores que ha sido la comparecencia del distinguido cadáver de nuestro nunca bien llorado amigo Manolo García Prieto, que fué transportado por dos ujieres desde la portería del Panteón de Hombres Ilustres (todavía no le han dado urna perpetua) a la Cámara mortuoria.

La presencia del extinto produjo una gran impresión y algunos pequeños toreritos de lágrimas.

Iba muy afectado y completamente afeitado. Al ver que le rodeaban los pe-

minutos. Nos reconoció en seguida.

—Qué, don Manuel. ¿Ha dicho usted todo lo que sabía?

—Absolutamente todo; pero usted no habrá olvidado que yo sabía muy poco. Rudimentillos, nada más, para ejercer de estadista. Realmente los señores de la Comisión, que son muy amables, no se han asombrado gran cosa.

—¿Muchas preguntas?

—Pocas. La mayoría alrededor de cómo fué el golpe. Yo he dicho la verdad: que debió ser en la cabeza, porque me quedé aturdido, y desde aquel momento ya no di pie con bola.

—Entonces ¿a usted no le consideran responsable?

—¿Responsable de qué, hijito? Yo nunca he sido responsable de nada. Yo era un buen hombre, al que llamaban para presidir, y presidía; al que llamaban para dimitir, y dimitía. La única resolución que tomé espontáneamente fué la de morirme, y ya ve usted cómo ha salido.

—¿Pero no está usted satisfecho?

—Hombre, le diré... Yo creí que nos íbamos a morir todos en paz y gracia de Dios, y ahora resulta que Santiago sigue siendo hacendista, y Alvaro, chirigotero, y que yo me repudro de envidia, sin que nadie se acuerde del Santo de mi nombre.

—Está usted equivocado, don Manuel. Se le nombra a usted mucho.

La vida en los pueblos

CARTA ABIERTA DE UN CIUDADANO CONSCIENTE

Villatostada de abajo, setiembre.

Señor Diretor: Le escribo pa decirle que dende que se proclamó la republica este pueblo está mu bien. Aquí era uno de esos pueblos donde los caciques de los monárquicos habían ganado las elecciones municipales. Pero de que nos enteramos de lo que había pasado en la capital, acordamos de no dejar tomar posesión a los concejales. El día de la toma nos apostamos en los alrededores de la casa concejo ciudadanos de dos tendencias políticas: unos llevábamnos varas de fresno y otros ramas de avellano mondas, que no había más que ver. Y cuando asomaba alguno de los elegidos los gritábamnos: ¡No vengaís, no vengaís, que sus eslomamos! Y nadie se arrimaba. Hasta que llegó el tío Quico, que es sordo como una tapia y que se creía que le estábamos esperando pa felicitarle.

—Gracias, muchachos, gracias. Andar donde la Pascasia y que sus eche de beber por mi cuenta too lo que queráis.

Y entonces Pepe el Manchao tuvo una frase que parece mentira que saliera del caletre de un hombre inculto y si vamos a ver, bruto y sin deslustración, ni na. Con que fué y le dijo:

—Ta güeno, tío Quico, ta güeno. Pero endenantes le voy a partir a usted la cabeza de un garrotazo.

Irso fato (esto de irso fato lo ha dicho el cura, que yo no lo vide) le sacudió con el avellano, que le tuvieron que dar los oleos más que deprisa.

Conque después hicimos las elecciones de verdad y salieron los nuestros. Y la sesión se celebra en la casa concejo toos los días y allí estamos los ciudadanos de las dos tendencias políticas vigilando pa que no haiga traición. Y venga de quitar impuestos, y nada de poner multas por echar cosas por la ventana, y si no hay pa pagar al alguacil, que no haiga. Tíe gracia porque ya los concejales están un poco escamaos y nos sonrien con una cara de conejo. Pero ya saben pa qué les elegimos y como se fuerzan allí estamos los ciudadanos dispuestos a hacer otro irso fato.

Y llegó el día de la fiesta y hemos tenido corria en la plaza que ha dao envidia a toos los pueblos del contorno. Por cierto que tuvo una jartá de gracia, porque el torerillo que llegó de Madrid venía escondido en el radiador del auto de línea y decía: "¿Qué chequetillo soy, ¿eh? me meto en cualquier parte!" Y aluego de la corná que le dieron en el vientre le cabía a él el auto de línea entero y hasta una yunta. Entavía está en el corral de la posá, porque con tanta fiesta y tanta jarana y toa la órdiga no hemos tenido tiempo de enterrarle.

En fin, señor diretor, que ahora es cuando se pué decir que respiramos y que esto es libertad y democracia y la demás son cuentos.

Suyo que lo es,

Celedonio (el Canal de la Mancha)

Nota.—Me llaman el Canal de la Mancha, por lo "atravesao" que soy.

LEED

GRACIA Y JUSTICIA

—Sí, se me nombra; pero no tomo posesión ni en broma. Mira que tengo mis esperancillas, porque observo que esto se descompone más rápidamente que yo, y tal vez un día se acuerden de mí como cadáver más antiguo.

—¿Cree usted en la posibilidad de un Ministerio de ultratumba?

—¿Qué hacer, si no? Si esta situación no la resolvemos desde el otro mundo, se van ustedes a ver muy mal. Y discúlpeme. Voy retrasado; el panteón me lo cierran a las ocho, y es muy desagradable dormir a la intemperie. Ya nos veremos.

—Que sea lo más tarde posible, y que usted descanse en paz.

—Amén.

EL ONAZO y C. CORNAMENTAS

La vuelta al ruedo

HACE FALTA UN SUICIDA

No hemos visto ese letrero sobre la tablilla anunciadora de la Empresa, pero a la cuenta deben de haberle puesto. Porque, háganme ustedes el favor de fijarse detenidamente: Si no hubiese puesto la Empresa dicho sugestivo cartelito, ¿cómo iba a haber he-

Costillares", digo a "Chiclanero", digo a... Bueno, a "Pepe-Hillo". (Es que este salto atrás para dar con el alias nos desorienta)

¿Y qué hizo con tal clase de toro "Bocanegra"? Pues nada. "Desperdicios" se entregó a dar esos muletazos de "para que no te he visto", muy estatuario, muy erguido, muy "Mister Apolo 1931", pero de torear ¡ni esto!, y señaló el negro de la uña de un radical socialista. ¡Ni esto! Después de

te nos parecía porque este "Chavito" ya ha cumplido los veintitrés años, pero, en fin.

Luego nos informamos de que no. De que el "Chavito", que toreaba era otro. Otro "Chavito" un poco más pequeño que "Chavito".

Y no quedó mal el "Chavito" torero. Le vimos jugar los brazos con soltura, con mucha más soltura que al maestro Penella, y le vimos pasarse los toros muy cerquita varias veces. De donde "Chavito" si no puede obtener una cotización tan alta como la libra, tampoco quedó a la altura del franco.

El quinto novillo—los seis fueron de Bernaldo de Quirós, cuyo Bernaldo de Quirós le compró la ganadería al señor duque de Tovar—el quinto novillo, repetimos, fué tan aplaudido por la gente que los mulilleros que arrastraron desconsideradamente los restos mortales de la res, dieron con ellos dos vueltas al ruedo, mientras la gente palmoteaba frenética.

Muy justificado, sí, señor. Porque el novillo había pegado una cornada a un picador y otra a un banderillero. Y, claro, había que premiar esto de alguna manera.

Curro TRUENO

No queremos decir...

...que su apoderado escribió al crítico de un diario madrileño, recomendándole a su poderdante.

...que en la carta le decía que "su torero" estaba en mala situación, pero que, en cuanto le repitiera la Empresa, "correspondería con el crítico" como "merecía" éste.

...que el crítico escribió al apoderado diciéndole que se abstuviese de volver a dirigirle carta alguna, en tanto careciese de educación.

...que el crítico, visto de perfil se parece al señor Revenga.

...que el apoderado, puesto de frente, tiene toda la cara de Rodalito.

...que ha reaparecido el novillero señor Laserna.

...que ha tenido que reaparecer sustituyendo a otro novillero.

...que a eso conducen las exigencias de las diez y las quince mil pesetas.

...que una figura del toreo se quiere emancipar de su tutela.

...que "su tutela" no quiere darse por enterado.

...que de la nueva orientación del "fenómeno" es inspiradora una bella mujer.

...que hará lo que quiera ella, naturalmente.

...que han comenzado las corridas de toros "fin de estación".

...que el Niño de la Palma está a matar con la Empresa.

...que no tardaremos en ver anunciado al Niño de la Palma.

...que se va a poner de moda un cuplé titulado "La duquesa y el torero".

...que es el predilecto de Cagancho.

...que tanto la gusta que se le está olvidando torear.

...que esto le puede costar un percance.

El carro de Tespis

Celia Gámez sabe firmar

No es que dudemos de las facultades grafológicas de la desvanecedora "vedette". En la correspondiente casilla de su padrón, bajo la onerosa titular de "Sabe leer", hemos leído un "sí", natural. Y bajo la de "Sabe escribir", otro "sí", de pecho.

Celia Gámez ha firmado un contrato digno de una "star" "Hollywoodense", con Agustín Pavón y con el señor Balbás para el popular teatro de Embajadores.

Todo está listo, todo preparado, todo a punto.

Bueno, pero si luego resulta que no va, ¿qué pasa?

Doña Mágina, en Bilbao

Nuestra consuegra trágica, señora Xirgu, ha estrenado en Bilbao, con inusitado éxito, la comedia "De muy buena familia" y la obra líricohidráulica "Fuente escondida".

Pero donde ha culminado el talento dramático de doña Mágina ha sido en el teatro del autor novel don Pedro Calderón de la Barca, "El gran teatro del mundo" (hoy ministerio del Trabajo).

No ha habido que lamentar desgracias personales.

No hay que apurarse

Algunos estimados colegas han dado la noticia del debut de Lolita Méndez en Martín. Y la gentil cancionista, que se nos ha hecho triple cómica, no ha debutado aún. Lo hará en breve—y en Martín—con el estreno de la obra de Antonio Paso (padre) y de los maestros Luna y Guerrero (algo padres también).

Fernández Flórez va al teatro

Esto lo sabe todo el mundo. Wences es un muchacho culto y atento—y seguro servidor—a todas las actividades intelectuales, con la excepción de aquellas que monopoliza el señor Azaña.

Lo que no sabe todo el mundo es que Wenceslao—¡con lo poco que cuesta llamarse Pepe!—va al teatro a través de su última novela "El malvado Caravel".

¿Quiénes serán los adaptadores? Eso todavía pertenece al secreto del sumario, pero tengan ustedes la seguridad de que allá, para el sábado de Gloria, "El malvado" subirá al tablado, que es el fin obligatorio de todos los "malvados".

Y ya veremos lo que hacen con él.

Romea está que arde

Amparito Taberner—descúbranse ustedes—ha demandado a don José Campúa—pueden ustedes cubrirse—por detención ilegal.

Perlita Greco—vamos a quitarnos el sombrero otra vez—ha manifestado al señor Campúa—pónganse ustedes el sombrero—su fervoroso deseo de abandonar la Compañía de Romea.

Reyes Castizo—ahora, además del sombrero, quítense ustedes la cabeza—ha expresado al señor Campúa—dejemos la cabeza en su sitio—su intención de entregarse a una cura de reposo durante algún tiempo.

Con todas estas emociones, el simpático don José—de nada, Pepe—está haciendo un extraordinario consumo de antiespasmódica.

¡Que "haiga" alivio!



cho el paseo Amador Ruiz Toledo el domingo último? Ciertamente que salió anunciado como tercer espada, pero no meos cierto que actuó como primer suicida. Por esta vez el intento no pasó de una cornada grande, pero como inista en sus procedimientos acabará por salirse con la suya. ¡Pero qué duda tiene doña Irene!

"PEPE-HILLO" SE VUELVE DE ESPALDAS AL TORO Y A LA REALIDAD

Un toro tonto. El primero de la tarde. Uno de esos toros que los citan ustedes en la terraza de Negresco y van.

dar veinte muletazos, se hincó de rodillas dando la espalda al toro... Bueno, tanto como dando, no; enseñando nada más. Y el toro le miró, como diciéndose: "¿A qué vendrá ahora este desaire con lo bueno que yo he sido?"

Y no le hizo caso. A quien le volvió la espalda el Tortero fué a la realidad. Porque allí había toro para hacer rico a un torero. Y "Cúchares" se contentó con percibir lo ajustado. ¡Pero qué poco ambicioso es este "Manchao"...

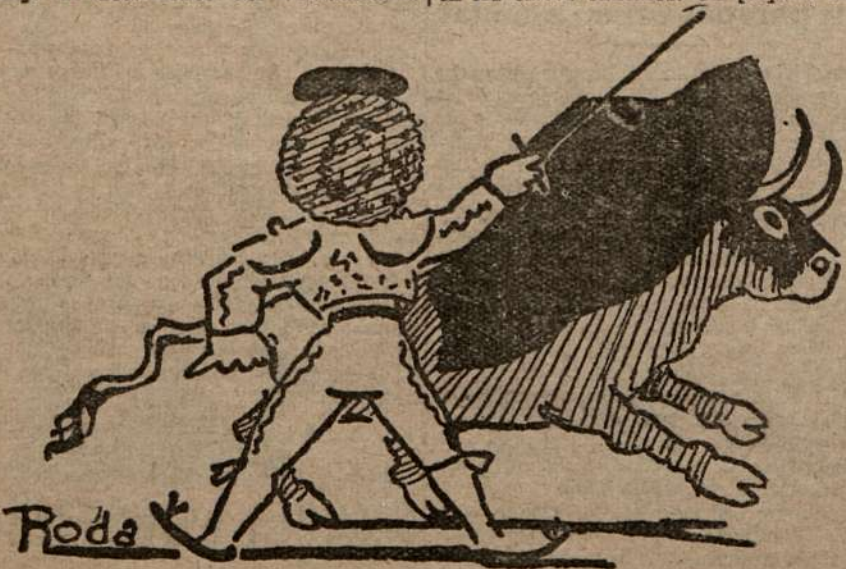
LA COTIZACION DEL "CHAVITO"

Cuando vimos anunciado a "Chavito"



Yo los he visto. Bueno, pues un toro así le tocó—y le tocó una vez para hacerle cisco de tahona, aunque todo se redujo al detrimento del vestuario—a

pensamos que Carlitos Revenga, harto de pegar sablazos en la sala de Afrodísio, determinábase a soltar volapiés en los circo taurinos. Un poquito fuer-



GABINETE A PLAZOS

se liquida por divergencias familiares. Sillones cómodos, carteras en buen uso y una buena mesa, que deben ustedes llevarse antes de que la destroce Azaña. Acudid, antes del 15 de octubre (plazo improrrogable), a M. Maura. Puerta del Sol.

Chismorreo a todo foro

La compañía del señor Delgrás, llamada entre los elementos teatrales de "El fantasma de la Monarquía o de la empresa" está loca queriendo averiguar en qué situación se encuentra, cada día que pasa.

Porque una semana es empresario el señor Delgrás, ayudado por una respetabilísima firma teatral, a la semana siguiente, la empresa es el propio señor Delgrás, él solito; la semana que sigue es un autor que quiere—y así llega a conseguirlo—estrenar una obra; la semana que sucede a la anterior quedan todos a partido, y la otra semana vuelve el autor aludido a ser empresario.

Parece que esto de las semanas, algunas veces ha sido como los kilos de pan, que ya se sabe son—cuando lo son—de 800 gramos, porque ha habido semana que pudiéramos denominar "semana Delgrás" de tres días.

Y como a nosotros no nos gusta decir las cosas por decir las, consignamos que este pequeño enredo nos ha sido referido por algunos elementos de la Compañía que nos ocupa. Y, por lo tanto, si no fuese cierto, caiga la culpa sobre ellos. Porque ya supondrá el lector que a nosotros nos da lo mismo Sevilla que el Guadalquivir.

Nos pregunta un empresario:

¿Porque una obra, excelentemente escrita por cierto, que a mí me leyó hace poco tiempo el señor Rica, como original suyo exclusivamente, dicen que se va a estrenar en colaboración con otro señor, sin que en la aludida obra se haya hecho ninguna modificación?

Palabra de honor que nosotros no podemos contestar a ese empresario, ni siquiera conocemos al señor Rica, ni si es cierto el caso.

El maestro Soutullo está enfadadísimo con el maestro Guerrero, porque éste no sabemos que hizo, cuando el primero contrató unas figuras para su compañía, que estaban en la del maestro de Toledo actuando—por pocos días ya, puesto que iba a disolver—en el teatro Calderón.

¿No será un pretexto del maestro

Soutullo para declarar la independencia, frente a lo de Castilla, de la música gallega?

No sabemos si lo que vamos a decir corresponde a esta sección teatral o a la de toros, pero por el origen la dejamos aquí.

La madre de una bella ballarina decía, no explicándose el número de admiradoras que tiene Domingo Ortega, hombre de pómulos muy salientes.

—Yo no sé que le ven a ese hombre. Pero sí sé que le han zubiado los joanetes a la cara.

Y conste que nosotros recogemos la frase si ánimo de molestar al famoso torero llamándole feo.

¿Recuerdan los aficionados al teatro a María Teresa Montoya?

María Teresa Montoya es una distinguida actriz mejicana, con bastante temperamento dramático que, no sabemos porqué, algunos elevaron a la altura de doña María Guerrero. ¡Nada más!

Pues bien, esta señora acaba de hacer un numerito a unos cuantos artistas españoles, allá por su tierra, como para que sigamos hablando de estrechar lazos al tratar de artistas americanos.

De la compañía que se llevó de España la señora Montoya, le sobraban, al poco tiempo de llegar a Méjico y en vista del "negocio" que hacía, varios artistas.

Se les dijo a los que sobraban que se llegaría con ellos a una transacción y que se les daría un subsidio, mientras se conseguía que una empresa naviera los reintegrara gratuitamente a la madre Patria.

Pero alguien informó a los aludidos sobrantes que aquello era una maniobra para dar tiempo a que la señora Montoya, con otros elementos, paisanos suyos, fuera a Méjico y se promovió un escándalo de órdago a la grande, no sabemos a qué grande.

En vista de lo cual, y de que no aceptaban la fórmula, la señora Montoya se desligó de su oferta.

Y más tarde averiguaron los pobres que se quedaron para volver a nado, que todo, la oferta y el informe posterior había sido una treta para verse la señora Montoya libre de todo compromiso y de toda indemnización.

EL NIÑO DE LA ESPINGARDA



"Miss Ventura" en sus danzas separatistas.

Todos ustedes conocen a Venturita Gassols ("miss Ventura", como le llaman en Barcelona) el parlamentario favorito del "avi" Maciá. Le conocen, pero no le tratan. Y es tratado como se le toma el gusto.

"Miss Ventura", con la carita redonda, la melena perfumada (una melena que le cae sobre los hombros), las manos regordetas con uñas sonrosadas, los piecitos breves y todo su cuerpo torneado, es talmente un "bibelot".

Verlo en la Asamblea y formarse cola, es todo uno. Tiene nube de admiradores de ambos sexos, porque lo mismo habla con los hombres de política—vamos al decir—que con las damas de trapos, sombreros y perfumes.

Venturita hace versos tan malos como Luis de Tapia, aunque parezca imposible; pero aún hace otras cosas peores.

Y entre ellas, aunque no sea la más

repugnante, figura la de hablar pestes de España, cuando le da el histérico separatista, que es casi a diario, porque cualquier contrariedad—un traje que no le siente bien, un ondulado defectuoso, un desaire, una desilusión amorosa—hiere su temperamento sutil.

Ultimamente, "Miss Ventura", se soltó el pelo en un mitin separatista y recordando que Unamuno había llamado espingarda al dialecto catalán, dijo no debía olvidarse que cada espingarda mora había vencido muchas veces a diez fusiles castellanos.

Claro que esta pimpante telonera del separatismo catalán no puede ofender a los que han sabido derramar su sangre por la Patria, ni nosotros sabemos ponernos serios—¡librenos Dios!—para contestar semejante sandez.

Pero abrimos una suscripción para regalarle una espingarda. Y un moro.

Los parados echan a andar

En vista panorámica de que se acabó lo que se daba en los almacenes de la Villa, un nutrido número—nutrido de las arcas municipales durante largo tiempo—de "parados" solicitaron ser recibidos por el alcalde, a quien manifestaron su descontento por la lamentable determinación adoptada. Parece ser que alegaron que ningún alcalde tiene derecho a crear un Cuerpo tan compacto como el de los parados, para deshacerle después como cualquier Azaña de vía estrecha. Pero que si el alcalde que tal hace, es Rico, aún tiene menos derecho.

Entre las soluciones que ofrecieron al señor corregidor, hemos podido recoger las siguientes:

Primera. Continuar "en activo" hasta la primavera de 1936.

Segunda. Si esto no es factible, porque cualquiera sabe lo que pasará de aquí a entonces, que se proceda al re-

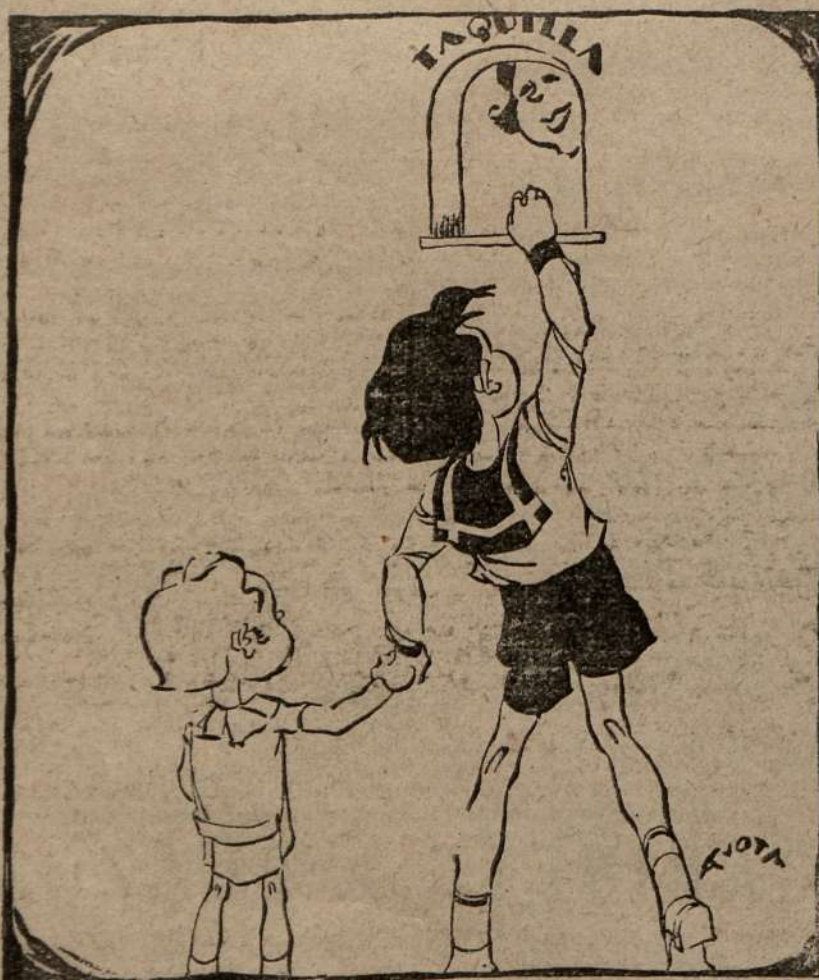
parto entre los cesantes de la manguera, de todas las casas de la ciudad que tengan ascensor y gas en cada piso.

Tercera. Si tampoco se les concede esto, propusieron que se les dividiese en grupos iguales y que fuesen repartidos por semanas entre los domicilios de aquellos concejales que hablasen con faltas de ortografía. A esto se opuso el Concejo en masa, por iniciativa fervorosa de don Fulgencio de M. gael.

Cuarta. Un pequeño grupo disidente, solicitó simplemente que les diesen trabajo, como se hacía en tiempos del repugnante régimen desaparecido; pero tan absurda pretensión fué rechazada con verdadera indignación por los concejales democráticos.

LEED TODOS LOS SABADOS
GRACIA Y JUSTICIA

Los pequeños de Azaña van al "cine"



—Dos generales.
—No quedan, rico...

Dibujo de Ajota

La nueva Constitución (1)

Con las emociones fuertes de estos días se nos olvidó seguir publicando en el número segundo el proyecto de Constitución que habíamos empezado en el primero. Y ahora caemos en la cuenta. Prosigamos, pues, la elaboración de nuestra obra, que tantos sudores nos está costando, a pesar de que ya los días están frescos, aunque no se puedan igualar a los políticos.

TÍTULO II Nacionalidad.

Art. 21. Son españoles:

1.º Los hijos de padre y madre que no se hayan divorciado con anterioridad, nacidos dentro o fuera de España, siempre que sean republicanos y trabajadores liberales democráticos.

2.º Los nacidos en España de padres desconocidos o que tengan dos o más padres, porque de todo hay.

3.º Los rusos que vengan a encauzar la cuestión social.

Art. 22. La calidad de español se pierde:

- 1.º Por no creer en don Niceto.
- 2.º Por no serle simpático a Galarza.
- 3.º Por aburrimiento.

TÍTULO III

Derechos y deberes de los españoles
CAPÍTULO PRIMERO

Garantías individuales y políticas

Art. 23. Se establece la igualdad de derecho de los dos sexos, excepción hecha de las suegras, que podrán siempre más.

No habrá ricos ni pobres.

Tampoco habrá nobles. Todos seremos villanos.

Art. 24. No habrá Religión. Se disolverán las Ordenes religiosas. Se quemarán los conventos.

Art. 25. La conciencia es libre y cada uno profesará la religión que le dé la gana, siempre que no sea una religión reaccionaria.

Art. 26. Nadie podrá ser juzgado sino por juez competente y conforme a trámites legales, excepto cuando se nos ocurra nombrar una comisión de correccionarios dándoles carta blanca para que procedan como se les antoje.

Art. 27. Queda abolida la pena de muerte. Sólo podrán aplicarla los anarcosindicalistas.

Art. 28. Nadie podrá ser detenido ni

(1) Véanse el proyecto oficial y nuestro número primero, si hay quien lo encuentre a estas horas.

preso sin ser entregado a la autoridad judicial en las veinticuatro horas. Se exceptúa de esta disposición a los ciudadanos que se llamen Galo Ponte, Cornejo, Albiñana, Fuentes Pila, Mola y otros por el estilo.

Este artículo no podrá infringirlo nadie más que el señor Galarza.

Art. 29. Todo español podrá circular libremente (claro que cuando se normalice de nuevo la circulación).

El derecho a emigrar no está sujeto a más limitaciones que la de salir de España en cueros vivos.

Art. 30. Se garantiza la inviolabilidad de la correspondencia, porque nadie va a saber cuándo le abren las cartas.

Art. 31. Toda persona es libre de elegir su profesión, menos si se le ocurre elegir la de sacerdote.

Art. 32. Toda persona tiene derecho a emitir libremente sus ideas y opiniones. (No vale reirse.)

En ningún caso podrá ser suspendida la publicación de periódicos mientras elogien al Gobierno.

Art. 33. Todo español podrá dirigir peticiones, porque con no hacerle caso, asunto despachado.

Art. 34. Los ciudadanos de uno y otro sexo tendrán los mismos derechos electorales. (Pero si ya lo hemos dicho en el artículo 23. ¡Nos ponemos más pelmazos!)

Art. 35. El Estado podrá exigir prestaciones personales, y el Gobierno fijará el contingente militar, que no pasará de cuatro números y un cabo mientras Azaña sea ministro de la Guerra.

Art. 36. Queda reconocido el derecho de reunirse; pero si la reunión tiene carácter conservador o derechista, no respondemos. Tampoco se responde en muchos casos de las reuniones radicales-socialistas.

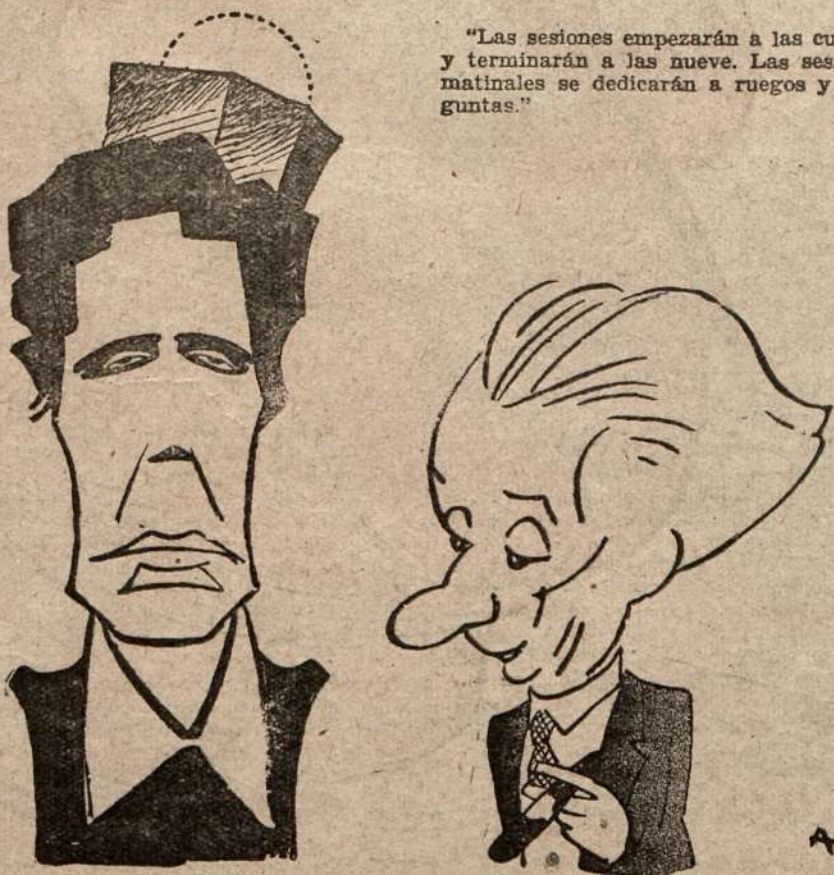
Art. 37. Los españoles podrán sindicarse. Se prohíbe, desde luego, el Sindicato Libre, en vista del admirable resultado que da el Único.

Art. 38. Todos los españoles son admisibles a los destinos públicos, después que estén colocadas las parentelas y amistades de los que mandan.

Art. 39. No se podrá molestar ni perseguir a ningún funcionario por sus ideas políticas o religiosas; pero si al jefe no le gustan las que profese, ya buscará el medio de reventarlo.

(Continuará.)

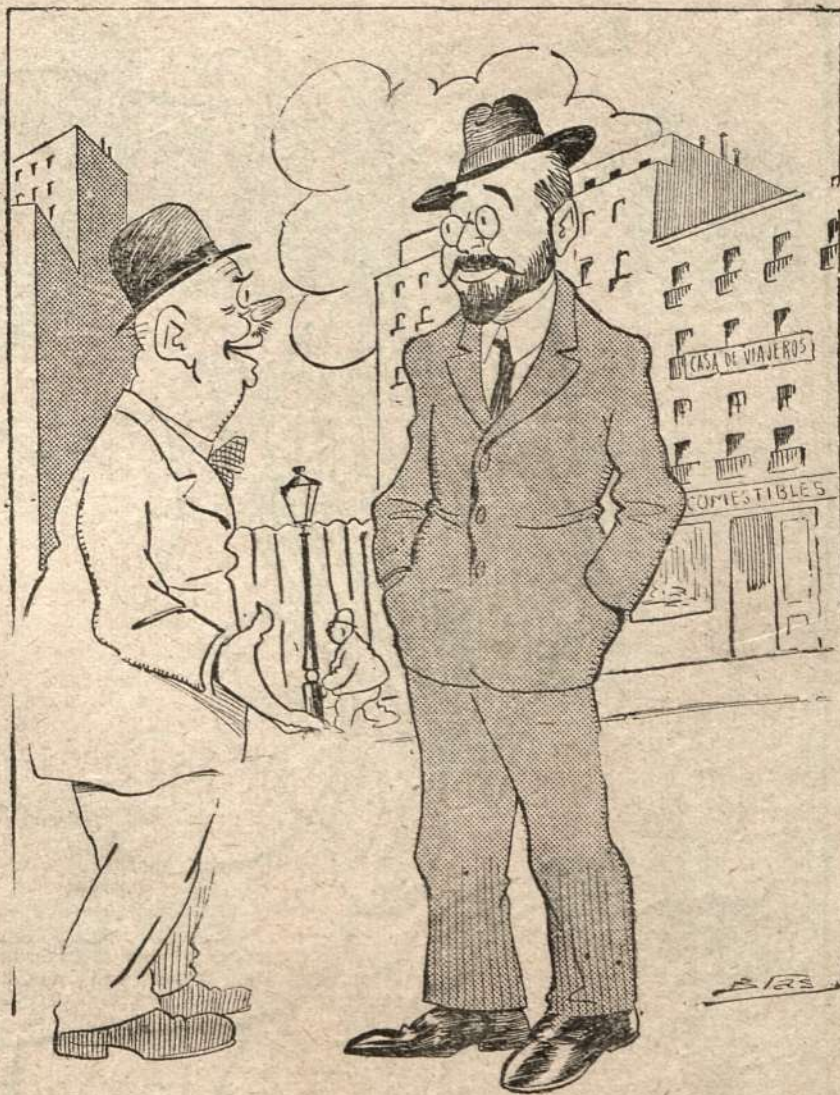
"Las sesiones empezarán a las cuatro, y terminarán a las nueve. Las sesiones matinales se dedicarán a ruegos y preguntas."



DOÑA VICTORIA.—¿Qué opina usted de esto, Alborno?

ALBORNOZ (soltándose el pelo).—Que prefiero la permanente.

(Dibujo de Areuger.)



—Parece que se nos ha adelantado el invierno, ¿eh?

—Aun nos queda el veranillo de San Miguel, don Fernando.

—¿De San Miguel?... ¡Ca, hombre! Lo he suprimido.

(Dibujo de Blas.)

Gregorerías

por Román Gámez de la Sorna

El blasón en las modernas democracias es una "marca registrada".

La pieza noble del escudo, se llama ahora "cartera de valores".

El automóvil ha venido a dar la razón a Darwin. Si el hombre no desciende del mono, al menos el mecánico "se mete" en el mono.

Un buen marino no debe perder el rumbo. ¿Será por eso ministro Casares?

De la discusión nace la luz. Pero muchas veces nace la "luz" a la chita-callando.

No puede explicarse cómo el presidente del Congreso rompe seis campanillas mientras no le rompe la suya a ningún diputado. Habrá que convenir que el hombre es más duro que el metal... cuando no tiene razón.

¿Por qué se llama "minoría" a la "mayoría" de los que alborotan?

El deporte que ha completado el frontón y las carreras de galgos, es la rifa de gallos. Las tribunas están siempre llenas.

Suscripción en provincias a
GRACIA Y JUSTICIA

Tiempo mínimo: UN AÑO

Precio: 12 PESETAS

PAGO ANTICIPADO

Detalles: APARTADO 768

En el extranjero: 20 PTAS. AL AÑO

Figuras y figurones parlamentarios

SUBVERSION

Cuando vemos entrar en el Congreso a Besteiro, o a don Niceto, entre lacayos y ugieres en fila e inclinados, y éstos prohombres y superhombres van, altaneros y solemnes, sin mirar a nadie, nos dan unas subversivas ganas de gritar:

¡Viva la democracia!

INSINUACION

Romanones ha insinuado a Ortega y Gasset (no se confunda con Gassetilla) para presidente de la República. Verdaderamente, acaso no pueda soportar ese cargo más que un filósofo... ¿Pero qué endiablada idea puede ocultarse en eso de elegir a un apolítico?..

A Ortega y Gasset dará su voto el Conde. ¿Guasón!
¿Querrá el Conde hacernos la... República de Platón?

SATISFACCION

Deben de estar satisfechísimos los que eligieron diputado al terrible Pérez... Madrigal.

¿Qué adquisición política! ¿Qué honra para el régimen, para el partido y para la tierra natal! ¿Qué ideas tan luminosas ha traído a la Cámara, camará!

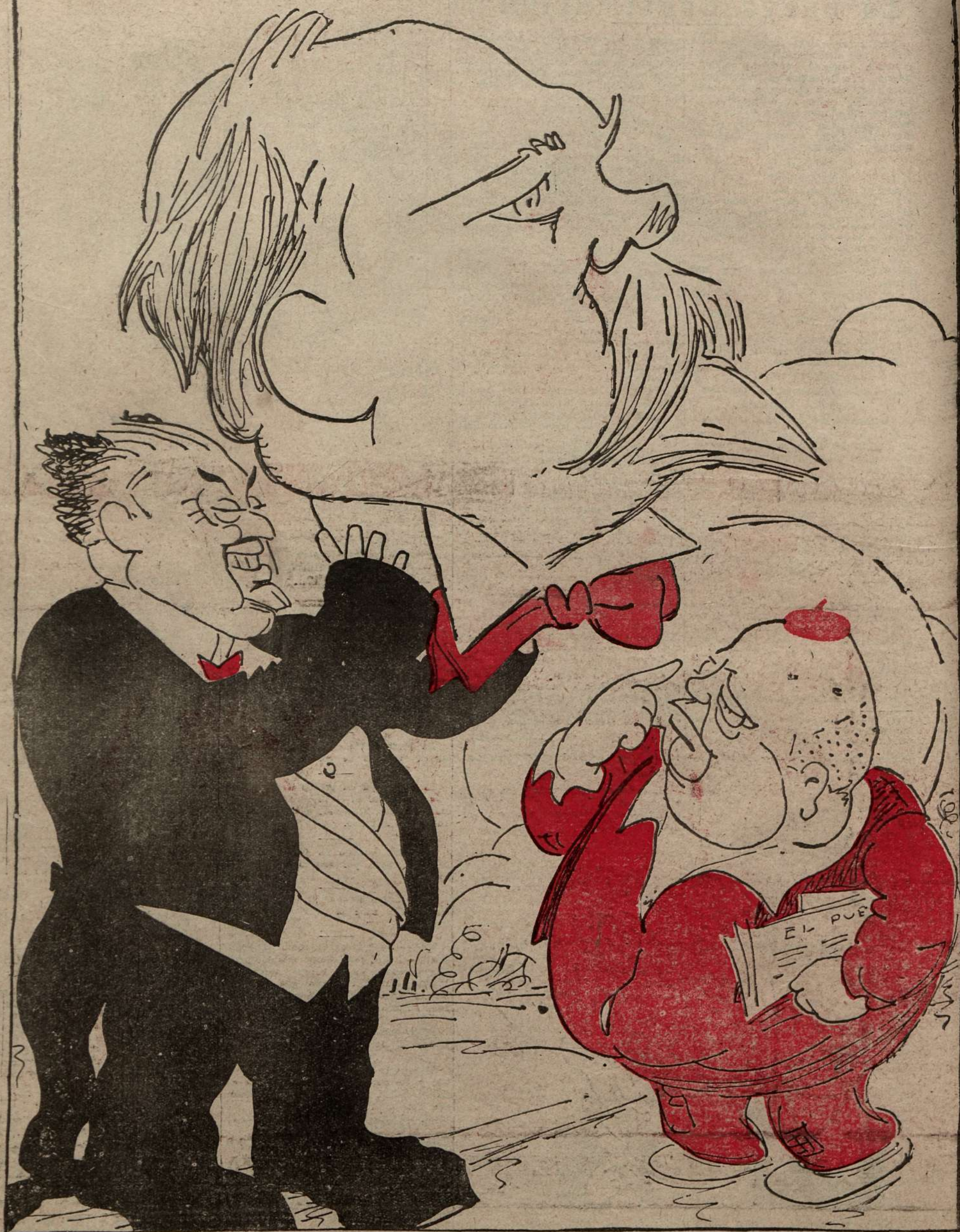
Lo que más nos admira de él es el ingenio. En la historia parlamentaria quedarán inmortalizados sus aforismos:

"¡Eh, eh, fuera, fuera! ¡Te doy así!..."
"¡Que baile, que baileee!..."
"¡Pido la palabra! ¡Guá, guá, guá!..."
"¡Su señoría es monárquico!"
"¡Menos cultura y más pata la llana!"
"¡Que nos suban el sueldo...!", etc.

ULTIMA HORA

Tenemos el sentimiento de comunicar a nuestros lectores que la semana próxima ya no seremos una República de Trabajadores.

f. f. Fresno
1931.



INDALECIO.—Te he conocido; no eres Poincaré, y por eso no tenemos confianza.